



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA.

UNIDAD XOCHIMILCO.

Una perspectiva del abandono, niños en situación de calle:

La casa Hogar Providencia.

TESIS.

Que para obtener el título de Licenciado en:

Psicología Social.

Presentan:

Luciano Felipe de la Rosa.

Jorge Edwin Garces Camacho.

Asesora:

Frida Gorbach Rudoy.

Lectora:

Claudia Salazar Villava.



Casa abierta al tiempo

Ciudad de México, 2023.

Agradecimientos.

A cada una de las personas que estuvieron cerca en este largo recorrido.

Los agradecimiento más importantes son para todos los pequeños que nos abrieron su corazón, al igual que todos los colaboradores con los que convivimos dentro de Hogares Providencia, sin olvidar el breve paso, pero con una gran charla con cada uno de “los carnalitos”, con los que coincidimos.

GRACIAS.

ÍNDICE

Introducción	4
1. Capítulo 1: Historia.	10
1.1. ¿Quién fue Alejandro Garcia Duran de Lara?	11
1.2. Un fenómeno sin precedentes, lo social y el huérfano.	20
1.3. ¿Qué piensas al escuchar la palabra “huérfano”?	24
1.4. El problema social al día de hoy.	29
1.5. La construcción de la historia de vida.	31
1.6. La memoria.	33
2. Capítulo 2: Hemerografía.	35
2.1. Hogares Providencia.	36
2.2. Una gran historia.	37
2.3. Problemáticas que atiende la institución.	45
2.4. Proceso de llegada niñas, niños y adolescentes.	49
2.5. Los niños.	54
3. Capítulo 3: Etnografía.	55
3.1. Campo 1: La casa - Voluntariado.	56
3.2. Campo 2: El encuentro con “los carnalitos”.	63
4. Capítulo 4: Metodología.	70
4.1. Estrategias en el campo.	71
5. Capítulo 5: Cierre.	83
5.1. Adiós.	84
6. Conclusiones.	88
7. Bibliografía.	92
8. Anexos.	96

Introducción

En respuesta al trabajo de campo y diferentes encuentros con ideas contrapuestas, surge lo que en un principio nos endeudaba respecto a la búsqueda de acontecimientos sociales relevantes y que de alguna forma no se difunden o visualizan en la manera que ahora nos parece debería ser, tal es el caso de la orfandad.

Casi de inmediato, cuando nombramos al niño o niña huérfanos, nos interesó saber de qué forma subsiste la memoria e identidad en niños de tal condición, es decir abandonados, vulnerados o ambas. La UNICEF menciona en su portal de internet que:

“Demasiadas niñas y niños son víctimas de la violencia, explotación y el abuso en América Latina y el Caribe, la región más violenta y desigual del mundo” (UNICEF, s.f, párrafo 1)

Según redacta el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, s.f.) la violencia se manifiesta de diversas formas puede ser física, sexual o emocional. Enfatiza que puede darse en todos los espacios físicos desde el hogar, pasando por las escuelas y, dentro de la propia comunidad, en centros de acopio, orfanatos e incluso en instituciones juveniles. Sostiene que en el caso de los menores, ocurre durante los primeros años, en su edad escolar o incluso en la adolescencia, además, aunado a la condición de abandono y/o vulnerabilidad, el riesgo que se corre es diferente, pues están expuestos en mayor medida a sufrir.

“La violencia cotidiana viola los derechos de millones de niños, niñas y adolescentes, amenaza su supervivencia y bienestar, les impide desarrollar todo su potencial. La violencia deja consecuencias físicas y psicológicas, en muchos casos irreversibles, y limita el desarrollo y el crecimiento de los países de la región” (UNICEF, s.f.)

Niños en situación de calle.

Existen menores que viven y sobreviven en las calles, llegan a crecer en lugares públicos, por ejemplo estaciones de tren, bajo los puentes o incluso alcantarillas debido a los problemas que se generan dentro de su núcleo familiar, estos niños deciden salir de casa y no quieren regresar.

Se estima que en el mundo hay alrededor de 120 millones de niños viviendo en la calle (30 millones en África, 30 millones en Asia y 60 millones en América del Sur). Además, estos niños son a menudo víctimas de todo tipo de abusos. (HUMANIUM et al., s.f, párrafo 1)

Existen varias razones por las cuales un niño de algún modo debe o decide vivir en la calle. Se considera que una combinación de factores familiares, económicos, sociales y políticos juega un papel importante en su situación por tanto, es difícil señalar de manera puntual una o más causas por las cuales se encuentran en situación de calle.

Algunos investigadores a los niños a quienes les han preguntado afirman que “la familia, la pobreza, el abuso o la guerra, entre otras, son frecuentemente razones para irse a las calles” (HUMANIUM et al., s.f, párrafo 4).

Los niños que se encuentran en situación de calle atraviesan por un gran número de problemas, es debido al crecer en un ambiente que generalmente se considera como peligroso, en consecuencia, algunos de sus derechos se ven frecuentemente afectados y comprometidos, el portal HUMANIUM los describe de la siguiente manera:

Derecho a la alimentación:

Los niños de la calle a menudo no tienen acceso a una dieta saludable ni suficiente. Algunas veces, ni siquiera tienen comida, porque al vivir en las calles no tienen cómo producirla, ni tienen dinero para comprarla.

Además, estos niños no tienen los beneficios de una dieta equilibrada: comen lo que encuentran. Algunas veces, cuando tienen la oportunidad de elegir, se inclinan por comidas poco saludables como el helado o los pasteles, de tal manera que corren el riesgo de sufrir malnutrición. Los problemas de crecimiento también son comunes entre estos niños (HUMANIUM et al., s.f, párrafo 7).

Derecho a la salud:

La salud de los niños que crecen en las calles está fuertemente comprometida. De hecho, no tienen acceso a instalaciones sanitarias y a menudo están sucios e infestados de piojos.

Estos niños están expuestos a diferentes enfermedades por falta de higiene y, con frecuencia, su salud es preocupante. Sin una familia que se ocupe de ellos, estos menores deben cuidar de sí mismos.

Además, los niños de la calle consumen con frecuencia cannabis y/o alcohol, o inhalan gas natural para escapar de su realidad. Desafortunadamente, estas duras condiciones de vida tienen un impacto negativo, no sólo en su desarrollo físico y psicológico, sino también en su desarrollo cultural y económico (HUMANIUM et al., s.f, párrafo 9)

Derecho a la educación:

Los niños de la calle no reciben educación. Por esta razón, no tienen las mismas oportunidades que otros niños. En realidad, por no poder visualizar ningún futuro para ellos mismos y por no poder contar con formación profesional, se encuentran impedidos para encontrar empleo y cambiar su situación (HUMANIUM et al., s.f, párrafo 12).

Derecho a la no discriminación:

“La gente habla mal de nosotros, nos culpan de todo y nos llaman wad-bi o drogue-gnoudba”

Vistos como marginales, los jóvenes de la calle son, con frecuencia, víctimas de discriminación. Generalmente, los adultos tienen prejuicios que los estigmatizan y, en consecuencia, muchas veces se les asocia con los peligros de las calles. A menudo para estos niños es difícil reintegrarse a la sociedad (HUMANIUM et al., s.f, párrafo 13).

El problema de los niños de la calle depende de su situación y no de su estatus, cada niño tiene una historia personal con la calle y no podemos generalizar. En el sitio web HUMANIUM mencionan que:

Para que el cuidado de los niños de la calle sea eficiente tiene que depender de las diferentes situaciones de las calles; en otras palabras, de los diversos “perfiles de los niños”. Es importante analizar la relación que cada niño tiene con la calle (HUMANIUM et al., s.f, párrafo 15.).

Con el objetivo de entender mejor a los niños que viven y crecen en las calles, es esencial tanto hacerlos participar como ponerlos en contacto con instituciones tales como Hogares Providencia o personas clave como en su tiempo lo fue el padre *Chinchachoma*, mismo que buscó comprender las causas estructurales de su situación.

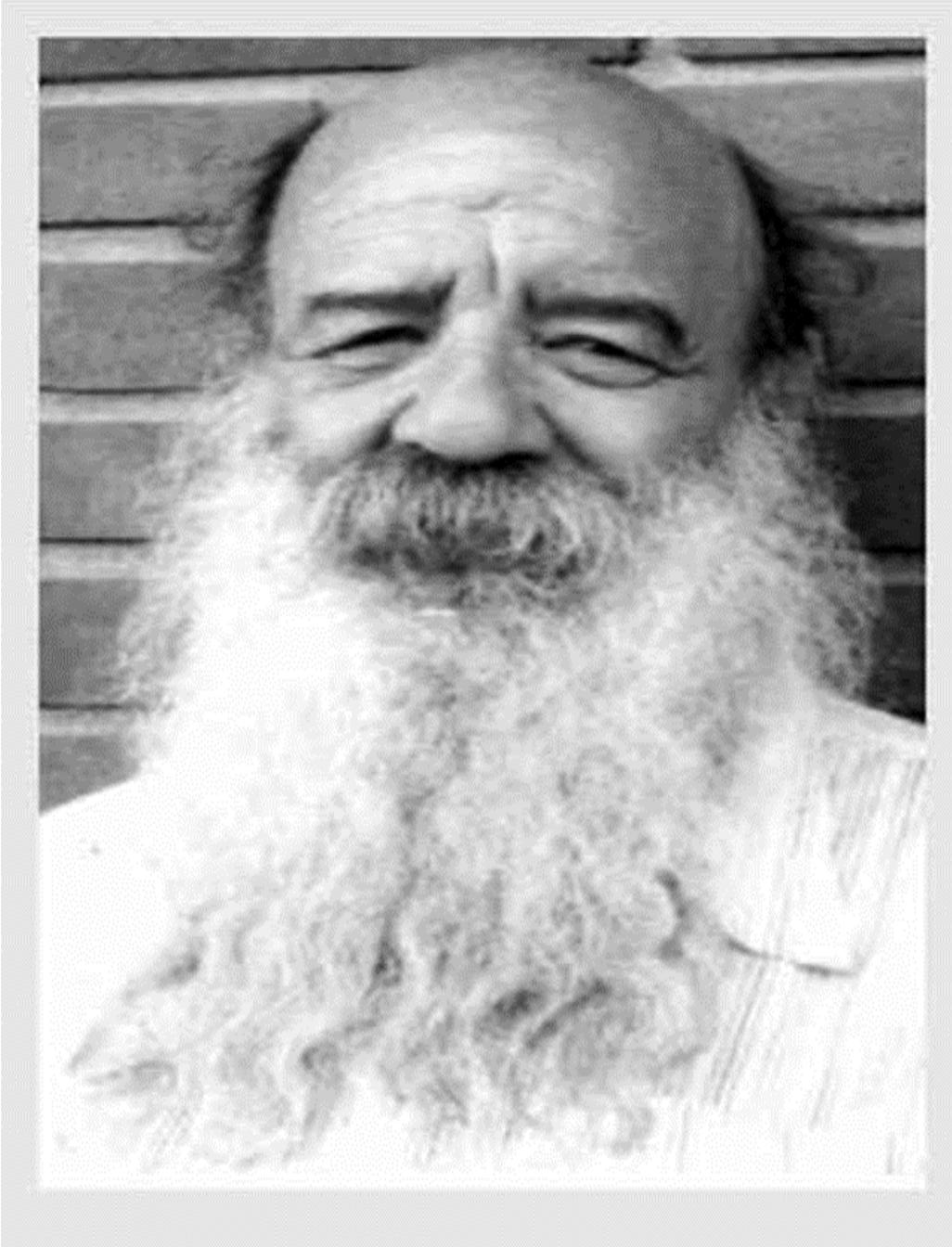
Si bien, eso nos motivó para lograr entrar a una casa hogar para niños desprotegidos, o en situaciones vulnerables. Exponemos pues, en diferentes formas el movimiento, encuentro, captura y rescate de múltiples experiencias cristalizadas de manera descriptiva y etnográfica. Pronto se vislumbraron ideas, personajes y situaciones que marcaron linderos y que abarcan desplazamientos diferentes. Historias que hablan de maltrato y desesperanzas, pero también de alegrías y nuevos caminos, de personas que ponen sus vidas al servicio de los infortunios de la vida y de niños que a pesar del tiempo, continúan jugando y sonriendo.

Según UNICEF “unos 40 millones de niños trabajan o viven en la calle, en América Latina. La descripción sería interminable pero sólo hace falta evocar a las calles de Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras o El Salvador” (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p. 75).

Si bien el desarrollo tiene que ver con dialogar respecto a lo sucedido y la subsecuente reflexión del hecho vivido, atiende más a una parte compleja y delicada, tales fueron los niños abandonados, posteriormente la casa hogar y después los “carnalitos” a la par que nos preguntamos sobre el abandono, la orfandad y la realidad social en la cual la orfandad es solo una pieza del gran rompecabezas que es la vida en el México que conocemos y en el que vivimos.

El cierre no nos permitió entablar una continuidad con el hecho posterior a lo encontrado, las entrevistas y la información que seguidamente llegaba a nosotros (libros, historietas, foros, grabaciones) tenían un tiempo para descubrirse, para ser reflexionada, dimos con personas que fueron clave en seguir la ruta de la investigación; después de todo abrieron más camino para seguir, no obstante, el tiempo nos rebasó y el estudio del campo y materiales aún aguardan por ser expuestos, este tema, esta línea de trabajo puede incluso describir cuestiones que van más allá de la experiencia misma, sin embargo nos limitamos a las palabras y testimonios que tiene que ver con lo vivido a través de la desprotección y el encuentro con un hogar; creemos que es un caso singular porque resultó en un conjunto de casas que han dado cobijo a múltiples generaciones de niños con resultados muy positivos y que más al fondo esconde una historia ejemplar de ayuda y rescate, de cobijo y amparo.

1. Capítulo 1: Historia.



1.1. ¿Quién fue Alejandro Garcia Duran de Lara?.

Querido hijo, recuerda que el tema de este día es: CÓMO HACER MÉXICO. Personalmente, me siento orgulloso de cómo todos unidos estamos haciendo México. Estamos haciendo México cuando nos juntamos nos dedicamos a jalar a los demás para que su vida tenga pleno sentido humano.

Hacemos México cuando un muchacho va aprendiendo un oficio y es un buen mecánico por ejemplo y lleno de ilusión trabaja y realiza una misión.

Estamos haciendo México cuando una banda de asaltantes se transforma en un grupo de personas conscientes, que engendran a sus hijos para educarles y hacerles vivir una vida en una familia digna. Querido hijo, tú ¿cómo estás formando México? o ¿Cómo lo vas a formar?

¡Qué ilusión me haría saber que te estás preparando plenamente para realizarte como persona, como hombre, como mujer y que estás preparando un mundo más hermoso y más bello! ¡Que vas a construir un México cada vez mejor!

Quiero oír tu pensamiento, quiero leer tus ideas, quiero ver como planeas un mundo más bello y mejor. Un México hermoso, lleno de ideales y de ilusión.

Carta número 109, recuperada del libro: "CARTAS DE CHINCHACHOMA"

De Alejandro Garcia Duran a sus hijos.

Para nosotros es importante abordar y plasmar quien ha sido este personaje llamado Alejandro García Durán de Lara mejor conocido como el padre *Chinchachoma* que significa

“cabeza sin cabello”, ya que durante todo nuestro recorrido por nuestro trabajo de campo, como en nuestro trabajo escrito nos acompaña de una forma muy presente, alrededor de nuestro trabajo resuena dicho nombre, así ha sido desde el primer contacto con Hogares Providencia IAP, para nosotros ha significado un hallazgo ya que a pesar de haber sido un pilar fundamental para la fundación de Hogares Providencia, cuando hemos conversado acerca del trabajo que estamos realizando a compañeros de generación tanto a algunos familiares y conocidos e incluso nosotros al inicio de nuestro trabajo de campo tampoco habíamos escuchado nada acerca de la labor tan noble de la que se encargaba el padre *chinchachoma*, al buscar información sobre él, existen pocos datos, poca información acerca de toda su labor, es conocido y reconocido entre la comunidad y en la colonia donde se encuentra la institución Hogares Providencia IAP, también por todas esas personas que en algún momento se cruzaron en su camino, al igual que de aquellas que pertenecen a dicha institución ya que el legado continúa. De algún modo estas páginas también rinden un pequeño tributo -al *chicha*- al legado tan humano que llevó a cabo y que al día de hoy aunque sea resignificado, continúa presente

Hombre cristiano, humilde y entregado Alejandro García Duran de Lara Escolapio por elección y devoción, padrecito callejero, con conciencia social, nació en Barcelona el 29 junio de 1935. Al cumplir 18 años se unió a la orden de Escolapios que fue fundada por José de Calasanz (Hogares providencia IAP, 2015, p. 6) nombre que se le daría a la casa principal de Hogares Providencia.

Hay algunas narraciones aunque muy parecidas respecto a su crecimiento, su educación y vida tanto en España como en México, fue religioso en la orden de los escolapios, pedagogo y demás cosas que desempeñó en vida. Trabajo en México para iniciar un movimiento a favor de los niños en desprotección que hasta ahora tiene un efecto, aunque

más discreto, a través de la institución Hogares Providencia IAP y de sus hijos adoptivos. Perteneció a la orden de los escolapios (de las escuelas Pías), estas últimas son de carácter religioso y tienen un voto especial para evangelizar por medio de la “educación” preferentemente para los jóvenes pobres y/o desamparados (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p. 33)

Alejandro García Durán de Lara mejor conocido como Padre *Chinchachoma* para los niños de la calle quienes lo empezaron a llamar *Chinchoma*, que quiere decir "hombre sin cabello"; el apodo se fue transformando hasta quedar en el nombre con el que se le conoció.

Dedicó 30 años de su vida a niños de la calle, fue un hombre de gran corazón que se volvió mexicano por opción, pero de origen español, nunca se naturalizó mexicano, siempre fue ciudadano español, hombre célebre que puso en jaque a la Iglesia mexicana, a los escolapios en Cataluña y en Roma, también a la policía callejera, a los judiciales, a los policías más despiadados que llegaron a allanar las casas - hogar, a sus vecinos, a la clase política y a los medios de comunicación (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p. 130).

Alejandro Garcia Durán llegó a tierras mexicanas en 1972, como maestro en la Escuela Fray Pedro de Gante en Tlaxcala, allí bajo el sol de los tlaxcaltecas hace contacto por primera vez con la porción más olvidada de la niñez: el callejero. A merced de la Providencia, sin dinero, sin apoyo oficial inicial, desde la no ortodoxia, casi solo ante el peligro, desarrolló durante veintiocho años una labor sin precedentes en México, adoptó a callejeros, les dio un hogar, alimento, calor, educación, protección y sobre todo un futuro (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p.18).

Para el padre *Chinchachoma* no sólo existieron los niños callejeros, también visitaba cárceles, hospitales, apoyaba a madres solteras, prostitutas, entre otros desfavorecidos, su labor pastoral la dirigió a todos aquellos que necesitaban consuelo.

“Era una persona agradable, extrovertida. Un compañero que, precisamente, por ser compañero, violaba las normas entre los cursos y grados académicos. No tenía trastienda, eso lo llevaba a ser muy auténtico. Tenía fama de rebelde por su autenticidad” (Entrevista realizada en México, 2004, citado en Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008).

Su obediencia fue hacia Dios y hacia el amor a los más desfavorecidos, su vocación de pedagogo lo llevó a la educación y formación de los niños tanto en la enseñanza regular como después lo hizo en los hogares que fundó para acoger a los niños.

En uno de sus escritos menciona:

Aprendí desde niño y, sobre todo, al hacerme escolapio, el gozo del vivir, el gozo del esfuerzo, el gozo del compromiso, el gozo de dar gozo al otro, el gozo de vivir y un gozo muy grande, el gozo de saberse amado de una manera tan grande, que uno no necesita amarse a uno mismo (García Duran, 1998, citado en Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008).

Cuando las Arenas era ya un barrio excesivamente acabado para él, se marchó a México.

Su siguiente paso no fue dormirse en los laureles. De los abandonados de la sociedad se fue a trabajar con los “escupidos” de la sociedad que es como él denominaba a los niños de la calle, que abundan en las grandes ciudades mexicanas. Seguramente allí le habrán servido las prácticas que hizo aquí en nuestro barrio. Y ello debe reconfortarnos de su ausencia. Ausencia que rompe con retornos inesperados como el realizado no hace mucho poco después que el amigo común Pep Ricart dijera en tono jocosos: “Ojo no menciones al Alex que igual se nos aparece”. Y, sin saberlo, nadie se presentó al día siguiente. Cuando viene en rápidas visitas acostumbra a traer una enorme foto con todos sus hijos mexicanos. Los más de 300 chavales a los que cada día tiene que buscar alimento (Historia d’un barri... ,s.f, p. 123 citado en Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008)

En México, *Chinchachoma* fue y sigue siendo un mito. Tal es su aureola de santidad y su legendaria excentricidad así como la magnitud de su obra que sus hijos lo imaginan fuera del mundo real. Como si hubiera llegado del cielo por designio divino y no en un avión desde Barcelona.

En 1972 realiza su primer viaje a México, enviado por la orden Provincial de los escolapios, llega como maestro en el instituto Fray Pedro de Gante, en Apizaco, Tlaxcala, después fue director de la secundaria y la Preparatoria, en 1974 es asignado al Puerto de Veracruz como párroco en la colonia Primero de Mayo. Los callejeros en esos años en el puerto jarocho eran detenidos, llevándolos a Xalapa porque “el Estado debía ver por ellos”, los encerraba en centros de reclusión para menores.

En 1975 en la Ciudad de México antes Distrito Federal hace contacto por primera vez con niños de la calle, su interés se concentraba en los chavos callejeros, a los que definió como *la porción olvidada de la niñez mexicana*:

De un lado a otro de metro en metro, durante todo día estuve presenciando, repetida la escena con distintos personajes, mas idénticos todos, niños que huían y policías riendo. Anochece. Límite de tanta tensión hecha silencio en mí, salía yo del metro en bellas artes y me encontré seis niños que pedían en inglés; otros, en mudo gesto, y allí, ya en la salida, un grito que mi hermano parecía: un niño de ocho o siete años y un policía que lo jalaba fuertemente de su mano. Me acerque... le dije al policía: ¿Por qué lo llevas así? -Mire, señor, se estaba peleando, drogado, allí abajo. Al punto me encontré con él y con los seis que me pedían money, sentados a una mesa en un restaurante cercano, cenando todos juntos. Pasó un fotógrafo y nos tomó una foto a todos. Foto primera que la conserva el alma. Nos vemos de nuevo el próximo martes, les invitare a cenar de nuevo (García Durán, 1979, p. 19-20).

Fue defensor de una cultura ultrajada desde la fundación del Virreinato de la Nueva España, lo había puesto de manifiesto en muchísimas ocasiones:

“mi sueño está en que el pueblo indio, llamale totonaca, triqui, lo que quieras, raíces del pasado en el presente, encuentre su dimensión humana sin morirse, sin negarse a sí mismo” (García Durán, 1979, p. 267).

Este encuentro y encuentros posteriores le dieron el impulso para establecer la primera casa al norte de la ciudad. Al conseguir la primera casa cerca de la colonia Industrial

en menos de 3 meses, era una casa unifamiliar con más de 100 chavos, siempre hubo gente que le tendió la mano por que creían en lo que él hacía, no solo por el acto de sacar a los niños de la calle si no por la oportunidad de moldear una vida nueva para la sociedad.

Muere a la edad de 64 años el 8 de julio de 1999 en tierras Colombianas, donde los niños callejeros se vuelven sicarios desde pequeños, tan parecido a la realidad mexicana. El padre *Chinchachoma* después de cuatro días descansaba un lunes 12 de julio en San Jeronimito, la parroquia que había reconstruido sin apenas recursos, su hogar:

Mi iglesia. San Jeronimito, reliquia, en remozamiento, de los primeros templos de la gran urbe mexicana. Una colonia casi ya ex colonia, del submundo proletario y la historia ciudadana. Candelaria de los Patos. Contraste real y lógico en tal contexto, junto a la hasta hace pocos años iglesia sin culto, un sórdido y angosto prostíbulo, incapaz en su estrechez de albergar a nadie fuera del lecho (García Duran, 1982, p. 74).

Allí había pedido descansar eternamente:

“cuando me muera me enterrareis aquí y quiero que me planteis un rosal y, que cuando una pareja se case en San Jeronimito el novio entregue a la novia una rosa del padre Chinchachoma” (García Duran, 2000, p. 1-16).

San Jeronimito está situada en uno de los barrios más pobres y degradados de la ciudad, La Merced:

San Jeronimito es una iglesia enclavada en la otrora famosa, por las organizadas bandas de asaltantes, colonia de la Candelaria de los Patos. Tal vez por una especie de venganza histórica, casi abundan más en esa zona la pseudo autoridad o los asaltantes con placa. Un buen hermano mío, el padre Soto, que entonces trabajaba en la Mitra, fue el que me facilitó el nombramiento de rector de la antedicha iglesia (García Duran, 1982, p.36)

Mientras en su natal Cataluña concretamente en su Terrassa de adopción, unos quinientos feligreses se congregaban en la parroquia de la Sagrada Familia. El martes 13 de julio, la sala de actos del colegio Juan XXIII, colegio creado por él, acogió a ex alumnos, vecinos y amigos.

Los titulares periodísticos eran diversos:

Murió sacerdote español que cuidaba a niños de la calle; Muere sacerdote protector de niños de la calle en México; Le dan adiós sus niños; Fue benefactor de los niños de la calle; Cientos de niños rinden homenaje a *Chinchachoma*; Los niños mexicanos de la calle se quedan huérfanos; Muere el escolapio barcelonés Garcia Dura; El padre *Chinchachoma*, un auténtico pastor entre los niños de la calle (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p.19).

Chinchachoma ya no estara aqui para guiar a los niños de la calle por un mejor camino, lleno de dignidad y responsabilidad, de alegrías y de triunfos, pero sus sabiduria, sus palabras, sus obras, todas aquellas que lograron que los pequeños cambiaran la “mona” por un pan, la calle por un hogar, la prostitución por un trabajo digno, y el odio y el resentimiento por el amor quedaran aqui, entre quienes lo trataron y conocieron su filosofia (Quintero, 1999).

Muchos comparten que su mayor legado son sus hijos y su obra, si bien la urgencia del problema del abandono, la desprotección y maltrato aun se siente en nuestros días, creemos que este es un caso singular, no solo por el hecho de lo que implica hablar del padre *Chinchachoma*, sino porque en muchas acciones en conjunto lograron dar protección y hogar a niños sin amparo, desprotegidos, el encuentro con el padre *Chinchachoma* y su historia es una situación no muy casual pero si inesperada.

La realidad de Hogares Providencia cambia tras la muerte del padre *Chinchachoma*, fue un golpe duro que provocó un enorme vacío de poder en la institución ya que abría hogares para continuar con su permanencia, la obra era él.

Hogares Providencia era *Chinchachoma* y viceversa. Posterior a su muerte hubo un rechazo fuerte por parte de los niños a los nuevos directores, se perdieron donadores y hubo cambios en el patronato.

1.2. Un fenómeno sin precedentes, lo social y el huérfano.

Niños en abandono.

Si fuera posible que una criatura humana pudiese desarrollarse hasta la edad adulta en un paraje aislado, sin comunicación alguna con otros de su especie, le sería tan imposible pensar en su propia personalidad, en la corrección o demérito de sus sentimientos y su conducta, en la belleza o deformidad de su mente, como en la belleza o deformidad de su rostro. Todos ellos son objetos que no es fácil que vea, que naturalmente no observa, y con respecto a los cuales carece de un espejo que los exhiba ante sus ojos. Pero al entrar en sociedad, inmediatamente es provisto del espejo que antes le faltaba. Está desplegado en el semblante y actitud de las personas que lo rodean, que siempre señalan cuando comparten o rechazan sus sentimientos; allí es donde contempla por primera vez la propiedad o impropiedad de sus propias pasiones, la hermosura o fealdad de su mente.

Adam Smith, La teoría de los sentimientos morales, 1759.

Bolívar Echeverría define que la modernidad se vuelve como un modo de vivir de la siguiente manera:

“Extender el calificativo de barroco de las obras de arte definidas como tales al conjunto de los fenómenos culturales que las rodean, e incluso a la región o a la época en que ellas fueron producidas” (Echeverría, 2000, p. 11).

Pensando la obra del padre *Chinchachoma* desde lo barroco, podemos contrastar que hay algo que se podría dar de un modo parecido o que al menos a nosotros nos permite

excavar, pues la historia cuenta con ciertas acciones singulares que se convierten en causas de transformaciones colectivas de gran alcance, se complacen en narrar los puntos de coincidencia en los que ciertos acontecimientos coyunturales, casuales, contingentes como una “vita”, se insertan en otros como lo que relacionamos al pensar en la orfandad.

Estos personajes podrían ser el padre *Chinchachoma*, los carnalitos; Mario Banda Ruíz, y más personas, incluyendo las que nos facilitaron el acceso a instituciones o información.

Paralelamente dentro de la orfandad surgen transformaciones con rangos sociales a veces permanentes, podemos encontrar coincidencias en ellas, al poner el tema a discusión se da una nueva vida, surgen nuevos planteamientos y formas de repensar el tema de lo que llamamos “huérfano” pero colectivamente y dentro de la modernidad, traerlo a colación ¿será suficiente?

El tiempo moderno que nos incluye de manera silenciosa y además nos permite en muchos casos la libre afirmación de nosotros mismos, nos permite el hecho de vivir y cubrir necesidades básicas de este modo es como responde a una serie de conexiones o ventajas para tener acceso, a este mundo que trae consigo diversos problemas sociales, nos apoya con características de tipo psicológico, más allá de un patrimonio tangible o intangible, durante los primeros años de vida es fundamental que exista una protección física y mental mismas que en un futuro serán una herencia para conformarnos como seres humanos.

La precarización social y el abandono son síntomas de un problema en el *tiempo*, mismo que se define como una dimensión física que representa la sucesión de acciones que desarrollan un acontecimiento,

Nos permitimos afirmar tener una vida digna; sin embargo, la desigualdad económica y la imposibilidad de adquirir o acceder a ciertos recursos, tiene un costo, más allá de lo monetario, que está muy presente socialmente y que da algún modo nos llega a excluir, nos lleva a no ser reconocidos, nos orilla a la *marginalización* mismo que deriva de un proceso de marginación.

Sí pensamos en el impacto que se genera de la precarización en la sociedad, abordar el problema del sujeto desposeído, desamparado o vulnerable.

Vernos inmersos en el campo elegido nos ha superado por mucho, existe una gran complejidad en el tema que hemos decidido trabajar, poco a poco en nuestro transitar hemos descubierto que el tema es más complejo de lo que imaginamos.

Alrededor del trabajo nos centramos exclusivamente en el fenómeno llamado orfandad, mismo que más allá de notarlo indiferente, a pesar de ser tan complejo lo pensamos y nos damos cuenta que se ve atravesado a través de lo político, lo legal y lo social, nos preguntamos y pensamos en quienes son estos niños y cómo viven, es por ello que decidimos centrarnos en las historias de vida y por medio de este recurso, quizá lograr reproducir una parte parcial de la casa hogar y los niños.

La orfandad trae consigo una sucesión de hechos sociales, toca a un grupo muy vulnerable de la sociedad como lo son los niños, niños abandonados, debido a esta sucesión de hechos nos atrevemos a llamar fenómeno a la orfandad, pensando la orfandad como fenómeno social nos encontramos con que los fenómenos sociales:

Son todos aquellos comportamientos que transcurren dentro de una sociedad y que pueden ser realizados por parte de algunos miembros de la sociedad o por su totalidad. Un fenómeno social es la actitud ante los fenómenos de su vida o condición

social, iniciando consciente y espontáneamente contra los factores que lo limiten, lo opriman y lo exploten, de manera que lo impulse de forma inevitable a un cambio social (*El Sujeto En Sociedad, Fenómeno Social.*, 2023).

Con el concepto de orfandad nos referimos más bien a eso que acontece y que creemos es un tema social muy delicado, que sobresale de la línea.

Respecto a este hecho, los padres pueden abandonar a los niños, a la vez que también los niños abandonan a los padres, es decir, diferentes contextos y factores sociales son los que llevan a que acontezca dicho fenómeno, existen situaciones sociales tales como la migración o el crimen organizado, precarización, violencia, abuso, poca capacidad para manutención y que dan lugar a este tipo de fenómenos sociales que exponemos.

Estas situaciones singulares, producen un acto noble, nos golpea la psiquis,.

Cuando existe la violencia física, no hay estabilidad, se va dando gradualmente la desprotección, el desamparo, las partes afectadas por este fenómeno responden al número de integrantes en dicho grupo familiar y normalmente la parte más desprotegida abandona total o parcialmente el hogar. Es esa situación de desamparo que vemos, que nos arroja fuera de lo familiar, que sitúa en un estado de pérdida y vulnerabilidad al sujeto en curso, lo orilla a la búsqueda de un nuevo refugio, de una nueva tutela, un nuevo amparo.

La parte institucional provee una realidad asistencial, de infraestructura, y administrativa, existente para reencuadrar la vida familiar que los infantes necesitan, aún hay mucho trabajo que hacer a muchos niveles y en múltiples ámbitos de la vida, la orfandad es un tema casi invisible porque no se habla de ello, podemos continuar con nuestra vida, sin sensibilizarnos a estos fenómenos sociales que suceden frente a nosotros, existen personas que solo esperan entre muros a que cambie algo algún día.

Los niños son ingresados en programas del DIF, debido a tales circunstancias las casas hogar en las cuales se espera, reciban beneficios de los que carecen originalmente. Los orfanatos siguen existiendo en nuestro país, las cifras no son exactas y no hay un registro en INEGI de ellas, sin embargo, según la fundación Esperanza Contigo (2021) se calcula que hoy en día existen alrededor de 879 casas hogar en este país, los cuales albergan al menos a 30 mil menores, se estima que hay más de 400 mil niños en situación de abandono.

1.3. ¿Qué piensas al escuchar la palabra “huérfano”?

Pilar Gonzalbo narra que:

Tiempo atrás en la época prehispánica, los niños constituían esta parte fundamental de la sociedad que había que estimular, prestar especial atención y trabajos, era una situación común, desde los primeros años se les encargaban tareas y responsabilidades, es decir, había un espacio en la comunidad donde ellos desempeñaban un rol. Es evidente que un niño no posee la capacidad física y destrezas de sus mayores, sin embargo estas tareas más que ser significativas, eran simbólicas, reflejo del futuro hombre o mujer que se encargaría, de igual manera, de encaminar a la infancia venidera (Gonzalbo Aizpuru, 1982).

Es entonces a partir del periodo de la colonia y la ocupación extranjera en Tenochtitlán que ocurrieron cambios significativos en varios aspectos de la vida, se vieron contrastadas cuestiones como “la pureza de sangre” “la raza/casta” o “la posición económica” cada cual traía demarcada una suerte de límites, educación, imposición de reglas, casi como

una parafernalia de comportamientos y actitudes determinadas por tales contextos y situaciones, aunado a ello también, en medio de esa trifulca de mezclas y suertes, existía el hambre, el maltrato y constantes refriegas entre bandos, tales vicisitudes y altercados daban como resultado el deceso de familiares directos o cuidadores de los infantes, acumulandose así, paulatinamente, una parte relevante del cuerpo social la cual eran niños y adolescentes, que pronto resultaría en un descuido generalizado, se requerían atención y cuidados que en aquel entonces, no se consolidaron en instituciones u organizaciones a las cuales hoy sí tenemos acceso, las políticas públicas y demás iniciativas que se centraban en resolver problemas urgentes del contexto pasado.

La desprotección infantil se volvió cada vez más importante por el impacto social, económico y político que implicaba hablar de este tema, no obstante, a inicios del virreinato ya existían lugares donde se daba cobijo a quien quiera que tocara sus puertas, se les llamaba “hospitales pueblo”, o “casa de expósitos” como lo señala Pilar Gonzalbo, En la época colonial o virreinato, comenzaron a tomarse en cuenta los grupos de niños sin protección, llamándoles “expósitos”, clasificando así, principalmente a los infantes que constituían esta masa social con ropa andrajosa, sucia y que en muchas situaciones eran indeseables por estar asociados directamente con conductas agresivas, el vandalismo o el crimen.

En el caso que trabajamos, la iglesia tiene una presencia fuerte, y lo fue desde tiempos anteriores, es a partir de la imagen de Dios y los santos que se aculturiza y educa a los “huérfanos”, es ésta institución la que se encarga fuertemente de llevarlos de la mano a través del tiempo, históricamente se encuentran movidos espiritualmente, de forma filantropica y constante, para trabajar a fondo en esto que nosotros llamamos orfandad; en aquella línea del tiempo donde ya existía la desprotección, es una situación que, viendo antecedentes, es una historia que habla de la vulnerabilidad o abandono, donde se tomaba en cuenta con

importancia el honor familiar, la honradez y el castigo del infanticidio, incluso una supuesta “pureza de sangre” pues continuando con la forma de tratar a los niños después de la llegada española, se desvaloriza la infancia, que podría ser producto de uniones ilegítimas entre castas, el no reconocimiento de hijos por diversas cuestiones y el rol que desempeñaban en la sociedad; no eran productivos y no podían pagar tributo o impuestos.

Todas estas situaciones se aunaron al significado de expósito o huérfano, conjunto de ideas que al nombrar esto que investigamos, trae consigo aun en nuestros días una cortina de hierro a veces invisible, a veces no, es una cuestión social que acompaña a las palabras, podríamos casi decir que cuentan una historia al momento de ser nombradas y escuchadas.

A las niñas en situación de desamparo y orfandad se les estimulaba a entrar a un colegio, donde eran becas y posteriormente podían elegir dos opciones en la línea religiosa, entrar a un convento o contraer matrimonio, tal caso tenía como beneficio una suma de dinero atractiva en ese entonces. Y para los hombrecitos, consistía en llevar un trabajo religioso, una “capellanía”, lo podemos traducir como un beneficio religioso, que se traduce en misa, trabajos piadosos, etc. Este conjunto de obras y trabajos le permitiría al joven pagar una renta (colegiatura, cuota) en el colegio de elección. Sin embargo, como equipo coincidimos que a pesar del tiempo, de los esfuerzos, y que existe la vida normal después de estos sucesos impactantes, siempre se requiere más apoyo. Es parte de ese lado histórico que nos acompaña hasta hoy y que queremos visibilizar.

Pero aunque cofradías y obras pías atendían bastantes niños y jóvenes huérfanos o pobres, eran muchos los que quedaban desamparados y entre ellos precisamente los más necesitados: niños recién nacidos o de corta edad sin parientes que velasen por ellos, sin recomendaciones de personas de prestigio que les facilitasen el acomodo en un ambiente propicio, ni siquiera la documentación familiar acreditativa de la

cualidad de sus padres, origen o religiosidad, la cual era requerida en muchas instituciones. (Gonzalbo, 1982, p. 412).

Trabajar el tema que nos tiene escribiendo este trabajo trajo consigo una sombra, tiene que ver con la ignorancia personal y colectiva a priori en nuestra sociedad y nosotros, pasa por la visualización del vagabundo que camina frente a nosotros, del niño que vende dulces en una esquina de la avenida, de la mujer que carga con niños y que pide una moneda para comer. El desconocimiento directo de estas situaciones de las que muy pocas personas están enteradas, nos pone en un lado singular que es difícil describir, es casi como una especie de posición, una parafernalia de juicios respecto a la significación del “huérfano” o persona en vulnerabilidad. La idea que nos atrajo tenía que ver con la identidad y la memoria, cuestiones indispensables para el desarrollo de cualquier sujeto, las cuales podrían ser ausentes por la falta de cuidadores durante un periodo muy tierno, durante sus primeros años de crecimiento. En un principio, esta era nuestra concepción general, hablar de esta situación no es cosa sencilla; el mirar nuestras perspectivas y el desplazamiento en campo nos llevó a escribir respecto al mismo tema. La palabra “huérfano” nos llamó la atención al hablar de todo esto, sin embargo, pronto descubrimos a un personaje que apoyó a los niños en situación vulnerable, si comparamos incluso la cuestión de la variedad de casas que existe y el trabajo de un etnógrafo en conocer de forma física lo que digamos, se busca, nos podría haber llevado más tiempo, pues abarca cuestiones más allá de una casa, más allá de la teorización de historias que se encuentran alrededor del hecho social que acontece, pues estuvimos únicamente en una casa. De forma hemerográfica hay crónicas que narran abusos y desprotecciones en hogares de acogida tales como la gran familia.

No podríamos asegurar que los casos en los que viven los infantes, responde a una realidad social en específico tomando en cuenta el caso particular de cada infante, cada

trayectoria vivencial, tal vez lo que asemeja a todos los casos es que, habido un hogar original (o no) y posteriormente una casa donde todos ahora llegan a vivir (o no), siguen un transcurso de creación continua que les permea de forma multidimensional, tal vez relacionado con lo que llamamos *stimmung* o comunidad imaginaria, tal vez con los anudamientos o los vínculos, también por el imaginario colectivo que se crea en dicho espacio de crecimiento, cuestión que es más compleja y que va más allá de la creación de identidad, de diferencias y espacios restringidos, de pláticas moralistas, de filantropía y vínculos que suplen lo parental, de lo cual huyen o nunca tuvieron.

El cuestionamiento de las palabras en uso, orfandad proviene del latín “*orphanus*” la cual nos indica privación, desamparo o abandono. Esta condición se entiende como la muerte, abandono o ausencia de los progenitores/cuidadores del infante o adolescente, que, traducido fácticamente, genera la condición antes descrita como vulnerabilidad. El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2020) nos dice que *huérfano* es:

“El niño o niña que ha perdido a uno o ambos progenitores” (HUMANIUM et al., s.f.)

Los órganos encargados de velar y acoger la llamada “orfandad” se reservan la palabra huérfano, precisamente se detecta el uso de nuevas formas de nombrar a través de los discursos institucionales, hay nuevas denominaciones al hablar de las casas y los sujetos; según la Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México:

Son niños/niñas en situación de víctimas o privación de derechos: víctimas de delitos como violencia familiar, abuso sexual, violación, abandono de persona, entre otros, o que se encuentren en una situación que pueda privarlos de sus derechos fundamentales. (PGJCDMX, 2023, párrafo. 1)

1.4. El problema social al día de hoy.

Es lamentable que México ocupe el segundo lugar a nivel continental en abandono de niños y niñas, ya que en años anteriores se tuvieron cifras de hasta 1.6 millones de casos, después de Brasil, que encabeza la lista con 3.7 millones (Campos, 2016, párr. 1 y 2).

Según información de aldeas infantiles en México más de 1 millón de niños han perdido el cuidado de sus padres, el encuentro con una realidad difícil da lugar a problemas tales como violencia de género e intrafamiliar, pobreza, desnutrición, explotación sexual, narcotráfico, consumo de drogas y migraciones. Los diversos casos que podemos encontrar en campo exponen a los niños y sus familias, son arrojados a situaciones de vulnerabilidad, todos estos factores de violencia se pueden prevenir y así asegurar a los niños en entornos familiares seguros y adecuados para su desarrollo, sin embargo la decisión de los padres no siempre es la adecuada y los niños no siempre llegan por su cuenta a estos lugares en busca de ayuda, además de la compleja burocracia y papeleo que implica el ingreso de los mismos. Los distintos niños en las casas son vivo ejemplo de la multiplicidad de casos y situaciones en las cuales se puede ayudar y reencaminar la vida.

Si abordamos la condición de vulnerabilidad un recién nacido se halla físicamente indefenso, no domina sus movimientos, ni sus emociones, depende de un “otro” que le pueda reconocer y satisfacer. También en el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancias Menciona que vulnerables son los:

niños, niñas y adolescentes refugiados, apátridas, migrantes, privados de libertad, internados o que ya han sido víctimas de vulneraciones como trabajo infantil o que se

encuentran en situaciones de conflicto o fragilidad”; dentro de esta clasificación encontramos a los niños, niñas y adolescentes desamparados (UNICEF, s.f.)

Nuestro tema de investigación plantea el abandono en niños, Creemos que este es un problema social al cual normalmente no estamos sensibilizados, tal y como pasa con muchos otros problemas sociales que mientras no nos atraviesan, a pesar de tenerlos frente a nosotros, somos ignorantes de ellos. Tan es así que el problema social del que hablamos raramente atraviesa los muros, y si se mencionan solo es para difundir episodios trágicos de la vida, muchas casas hogar mencionan su compromiso con la sociedad y la causa que trasciende lo personal o individual, sin embargo entre paredes pueden suceder cosas como la siguiente nota:

Un ejemplo es en Zamora, Michoacán donde se encontraba la casa hogar “La gran familia” fundada en 1947, donde se rescataron 500 niños que vivían en terribles condiciones, con un trato indigno. Se les explotaba laboralmente y vivían entre basura, animales e insectos, comían alimentos en descomposición, los huérfanos habían sido víctimas de maltrato físico, psicológico y sexual, se les castigaba severamente; muchos huérfanos dieron testimonio de terribles actos que se cometieron dentro de este lugar. Además de ello, de los 9 detenidos, la señora Rosa Verduzco, la fundadora, a quien le decían “jefa” o “mamá Rosa” quedaría libre por apoyo del expresidente Vicente Fox y su esposa, con quienes sostenía una relación amistosa (EL ECONOMISTA, 2014).

Tras el rescate de los niños, el albergue se incendió tres veces, y se destaparon diversas hipótesis respecto a los recursos que esta institución había acumulado en años anteriores, los cuales nunca llegaron a beneficio de los huérfanos; poco a poco el tiempo pasó y la situación quedó en el olvido, eventualidad que dio fe de lo que

posiblemente sigue sucediendo dentro de las casas hogares como esta (Álvarez, 2020).

Es sorprendente que aún no exista un conteo fiable de casas que operan con multitudes de niños y en materia legal, la transparencia sobre la vigilancia administrativa siempre tiene huecos donde existe corrupción, compadrazgo y parasitismo. No obstante, no todas las casas son así, por ello nos interesó las casas hogar providencia, en ellas se cuentan historias diferentes, muchas de ellas tienen que ver con cosas comunes para la niñez como juegos, plastilina tirada o cuentos rotos que constantemente les instamos a cuidar, pláticas que tienen que ver con las horas de comida y las risas que se comparten con los niños a la hora que el sol se esconde, siempre hay formas diferentes de sentir y vivir, siempre hay esperanza por sobre las malas experiencias y las dificultades que implica ser vulnerado en un país como el nuestro, ellos nos han enseñado que no solo se puede superar el dolor, sino prosperar de formas inesperadas y diferentes.

1.5. La construcción de la historia de vida.

Suponer que la vida sea una historia de vida... es decir, un conjunto coherente y orientado, que puede y debe ser aprendido como expresión unitaria de una "intención" subjetiva y objetiva, de un proyecto... es sacrificar una ilusión retórica. Producir una historia de vida, tratar la vida como una historia, es decir, como el relato coherente de una secuencia significativa y orientada de eventos, es quizás sacrificar a una ilusión retórica.

Bourdieu, 1989.

A diferencia de otras fuentes historiográficas, las historias de vida no son una fuente que ya exista sino que es construida, se elabora en el transcurso de la investigación, mediante un proceso interactivo que implica una relación dialéctica entre varios agentes, instancias y niveles de la realidad: informante-investigador, oralidad-escritura, narración-acción, sincronía-diacronía, memoria- historia, etcétera. De tal manera que en muchos de los testimonios o micro testimonios que recogimos, existe la posibilidad de un retorno, una resignificación de la cual solo se es capaz cuando estamos en contacto con eso que fue, y que aún opera en nosotros por sobre el tiempo.

Como sabemos, la psicología puede aprenderse en las aulas, al igual que cualquier otra disciplina, pero la etnografía sólo puede experimentarse sobre el terreno, el choque directo con el campo. Del mismo modo, la teoría de las historias de vida puede imaginarse a través de los textos, pero su praxis implica necesariamente dialogar con personas de carne y hueso, el psicólogo pasa de ser autor a convertirse en interlocutor, es en este contacto, este exceso, que se convierte en un diálogo entre lo que vivimos actualmente y lo que podemos narrar sobre la historia tal como creemos haberla vivido, la manera en la que nos atraviesa permite transcribirla cargada de sentimientos y memorias que tocan fibras muy íntimas de muchas personas que encontramos en campo.

La dificultad está en que la rareza que supone construir textos científicos a partir de experiencias claramente biográficas, que es lo que al fin y al cabo hacen los etnógrafos, queda totalmente oscurecida, se crea un reto diferente y de carácter intersubjetivo, algo fascinante, porque solo podemos ser capaces de dar cuenta de ella a través de la elaboración, del retorno subjetivo que implica la historia particularmente narrada.

Las historias de vida no solo aportan información sobre el entrevistado sino también del entrevistador, sobre la manera de dirigirse a los demás, sobre la capacidad para

identificarse con una situación de marginalidad o vulnerabilidad, sobre el conocimiento o desconocimiento que se tiene sobre la situación en la que indaga, sobre la pertinencia de las preguntas formuladas, nos permitió replantear este juicio que cargamos a priori el trabajo de campo, se volvió una forma de entender y abordar eso que nosotros no vivimos, pero que en boca de muchas otras personas es muy real.

El método de las historias de vida es extremadamente sincero, porque nos obliga a descubrirnos, ya que no nos permite escondernos tras el pretendido cientifismo y neutralidad de instrumentos considerados objetivos, nos revela que la investigación sociológica y psicológica es una relación entre personas, nos expone, esta es la cualidad de las historias de vida, existe un hallazgo que permite ser capturada y traído al papel.

1.6. La memoria.

La realidad social es procesual: no se puede concebir como un resultado o un hecho final. El presente es un proceso en continua construcción y el pasado también, entre ambos la memoria dota de continuidad a la realidad social, mediante ella se construyen y resignifican los acontecimientos. Sin embargo, la realidad social no se detiene en la construcción del pasado y del presente: se proyecta en el futuro, la memoria como vínculo, provee de continuidad, al igual que otras características relacionadas con los afectos, la cercanía con diferentes objetos y sujetos, que dan como resultado una transformación en ambos lados de la interacción. No es concebible señalar el desenlace, pero queda abierta la posibilidad a formas fascinantes de la misma.

El debate en torno al olvido y la memoria continúa vigente en las diferentes áreas que componen a las ciencias humanas y sociales. Existen muchas dificultades y son todavía

múltiples los desacuerdos. Señalar la oposición entre la consideración de la memoria y el olvido como propiedad individual y mental frente a su consideración como dimensión constitutiva y formativa de las prácticas y discursos sociales, lo más habitual en el estudio de la memoria ha sido su consideración como propiedad de los individuos. Generalmente, los estudios de la memoria siempre se han caracterizado por el intento de eliminar cualquier indicio o cualquier vestigio que pudiese evocar lo social, los factores sociales han merecido la consideración de elementos desvirtuadores de un proceso estimado como netamente individual y mental.

En psicología ha sido amplia la gama de tratamientos y enfoques en los que la memoria y el olvido se ha abordado. Así podemos encontrar desde las formulaciones y planteamientos psicoanalíticos centrados en la explicación de los mecanismos de “represión”, orientaciones cuyo foco de interés son los procesos cognitivos que se ven involucrados o formulaciones de un carácter fundamentalmente social.

La memoria no es patrimonio de los psicólogos, ni la historia lo es de los historiadores. Ambas son objeto de estudio y de investigación de psicólogos, sociólogos, antropólogos y por supuesto, de historiadores, lejos de introducir confusión o desproveer de identidad a la historia o a la memoria, surge un interés multidisciplinar y en ocasiones interdisciplinar o transdisciplinar. La memoria se refiere al pasado, pero no es el pasado; de la misma forma que el pasado como tal, tampoco es la historia.

2. Capítulo 2: Hemerografía.



2.1. Hogares Providencia.

Pionera en la atención de la infancia callejera y modelo de futuras organizaciones en América Latina, Hogares Providencia IAP fue y es una alternativa al abordaje de los *orfanatorios* mismos que son definidos como establecimientos benéficos en los que se recoge niños huérfanos. Él *Chincha* diría una casa hogar donde se impulsa el desarrollo psicológico, humanístico y pedagógico del niño callejero, dándole una formación integral basada en una práctica amorosa y en la espiritualidad cristiana. Se apoya en cuatro ejes fundamentales

1.- Visión

2.- Misión

3.- Valores

4.- Proyecto educativo

Dichos ejes tienen como objetivo restituirle a la infancia callejera la dignidad, la libertad, la igualdad, y la justicia que les ha sido negada, en palabras del *chincha* “restituirles su YO”.

Para nuestro trabajo de campo logramos tener un acercamiento a la institución “Hogares Providencia IAP”, esto sucede a través de una compañera de posgrado que nos recomienda mirar hacia este conjunto de casas, y en particular la casa hogar “José de Calasanz”.

Hogares Providencia es una institución que tiene más de 40 años realizando trabajo con niños y niñas en situación de calle, niños que se encuentran en situaciones vulnerables y/o que están en riesgo físico y psicológico, nace sobre la base de los valores del cristianismo y se constituye en régimen de asistencia privada.

De tal manera que en la casa, actualmente, se busca constantemente reencontrarse con la protección y la calma de un hogar, si bien los niños no están exentos de sufrir accidentes, o de hacerse daño entre ellos, se busca constantemente una convivencia pacífica, una integración colectiva de las diferentes caras que componen el cuerpo infantil, la principal causa de la existencia de la casa. Con el pasar del tiempo dentro de la misma, siendo voluntarios, pudimos ver que cuentan con una psicóloga para contrarrestar también las heridas que no son visibles y constantemente se les invita a platicar de aquello que pueden callar.

2.2. Una gran historia.

El padre *Chinchachoma* comenzó su obra alquilando pequeños apartamentos en barrios no marginales, después pasó a comprar casas que albergarán unos diez o quince niños acompañados por un “tío”, la cocinera, eventualmente algún otro tío de apoyo (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p. 110).

Hogares Providencia IAP, se fundó en 1979 por el Padre Alejandro García Duran de Lara, también conocido como Padre *Chinchachoma*.

En sus estatutos fundacionales, protocolizados en 1979, se establece que la institución nace con la obligación de hacer justicia a niños, niñas y adolescentes que fueron privados de sus más elementales derechos. El derecho a ser amados por sus padres, de tener un techo, comida, atención en la enfermedad, cuidado familiar y educación, contribuir a su desarrollo físico y cultural y, sobre todo, lograr que su autoestima esté en equilibrio.

Derechos que se han de dar desde la sociedad, no como obra de caridad y sujeta a la buena voluntad de las personas, sino como un acto de justicia elemental. (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p. 97)

Durante los 30 años que dedicó a ayudar a los desprotegidos , Chinchachoma creó 16 hogares.

Los infantiles:

- 1.- Hogar Don Victor.
- 2.- Hogar Magín Valls.
- 3.- Hogar Israel.
- 4.- Hogar Mahatma Gandhi.
- 5.- Hogar Amor.
- 6.- Hogar Sor Juana Inés de la Cruz.

Los Adolescentes:

- 7.- Hogar Aguilas Aztecas.
- 8.- Hogar Finlandia.
- 9.- Hogar Nuestro Señor de la Sonrisa.
- 10.- Hogar La Virgen.
- 11.- Hogar La Vida (discapacitados)

12.- Hogar la Esperanza.

13.- Hogar México.

Los Juveniles:

14.- Hogar Frida Kahlo.

15.- Hogar Chiapas.

16.- Hogar San Francisco.

De los cuales hoy solo quedan 4:

1.- Casa cuna “San José de Calasanz” (niños y niñas)

2.- Casa Sonrisa para (niños y adolescentes)

3.- Casa San Ignacio de Loyola (niños y adolescentes)

4.- Casa Alegria. (niñas, niños y madres)

Hay que decir que Hogares Providencia contó, durante muchos años, con dos grandes apoyos, por un lado, la Embajada de Suiza en México y por otro, las organizaciones Pelastakaa Lapsetry de Finlandia, la organización Danida de Dinamarca y la organización Radda Barnen de Suecia, estos fondos generalmente los destinaban a la compra de casas para crear los Hogares.

En 1986 la reina de España donó una espléndida casa, en la calle Mayorazgo de la Higuera, sede de las oficinas centrales (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p. 112).

Institución de Asistencia Privada que atiende a niñas, niños, y jóvenes, en situación de calle. Organización pionera en la atención de este fenómeno social y su problemática.

En 1975, el Padre Alejandro García Durán de Lara, hace contacto por primera vez con niños en situación de calle en la Ciudad de México, gran parte de su tiempo, antes de fundar la organización, convivió con ellos, hasta conocer plenamente las causas que originaron su salida a la calle y las consecuencias de su sobrevivencia en la misma.

El Padre *Chinchachoma* rentó una casa en la calle de Euskaro en la Delegación Gustavo A. Madero, donde fue el primer hogar de la institución y, justamente es ahí donde el Padre con apoyo de personas, empresas y el gobierno, logró que su obra fuera creciendo en función de la restitución de los derechos de las niñas y niños, a quienes servía en ese entonces; constituyéndose como una Institución de Asistencia Privada el 29 de noviembre de 1979, con el objeto de restituir los derechos negados a las niñas y niños, que desafortunadamente se encontraban sobreviviendo en las calles. Esto se logró a través de un modelo integral, con enfoque en el conocimiento de los derechos de los niños, y que brindara atención social, psicológica, médica, espiritual, educativa, así como la promoción de aspectos culturales, deportivos y recreativos, para incidir en el desarrollo formativo de la población beneficiaria, en esta caso los infantes.

En 1999 Hogares Providencia IAP, experimenta la pérdida de su fundador, el Padre *Chinchachoma*. A partir de su muerte, la institución se enfrenta al fuerte proceso de consolidación y fortalecimiento profesional de todos los colaboradores que brindan atención directa a los niños; y así evitar que la falta del padre repercutiera en el proceso pedagógico de los infantes, además de no sufrir cambios sustanciales en el modelo educativo, ni en el

método de 'Yoización' creado por él. Método que consiste en apoyar y alentar a las niñas, niños y jóvenes en su proceso para el encuentro con ellos mismos. A ser autores de su propia historia. Es una cuestión que tiene que ver con realizar una 'alfabetización emocional' que los ayude a modificar su autoconcepto y cambiar sus circunstancias de vida, el padre en sus historietas y cartas les insta siempre a verse valiosos y fuertes.

La propuesta de Hogares Providencia IAP, no consiste en retirar a las niñas y niños de la calle, sino todo lo contrario, sacar la calle de su interior y reparar las carencias que los hacen tomar la decisión de quedarse en ella, como opción de vida; aunque sea peligrosa y acelere su deterioro físico y mental.

Hogares Providencia IAP, forma parte de la Junta de Asistencia Privada de la Ciudad de México, órgano encargado de cuidar a las Instituciones de Asistencia Privada, promoviendo su eficiencia y transparencia; además de garantizar el cumplimiento del trabajo asistencial que se lleva a cabo.

-La misión de dicha institución es restituir los derechos básicos que les fueron negados a las niñas, niños y jóvenes de la calle para así proporcionar una adecuada nutrición, educación, desarrollo físico y emocional. Y sobre todo brindar la oportunidad de recuperar el valor de su persona (Hogares Providencia IAP, 2022).

-La visión de hogares providencia IAP es que las niñas, niños y jóvenes de la calle, que no tienen oportunidades para vivir una vida digna y humana, encuentren en Hogares Providencia IAP, su hogar y un nuevo camino de amor y libertad (Hogares Providencia IAP, 2019).

Dentro de la institución existen valores institucionales, de los cuales mencionan:

que reconocen que los valores inculcados durante la infancia orientan el comportamiento y desarrollo de una persona. Determinando sus convicciones, manera de ser y responder frente a sus deseos e impulsos. El Modelo de Atención Integral forma parte de una concepción filosófica muy firme, que se manifiesta en los valores que rigen la dinámica y las relaciones institucionales (Hogares Providencia IAP, 2022).

Los enlistan y describen de la siguiente manera:

- Amor:

Es la aceptación incondicional y el diálogo para todos los que participan en Hogares Providencia, IAP.

- Dignidad:

Es el trato digno e igualitario de todas las personas que forman parte de nuestros hogares.

- Fraternidad.

Es el respeto, apoyo y comprensión. No existe la exclusión y/o discriminación a persona alguna dentro de los Hogares.

- Justicia.

Representa la integridad y honestidad apegadas a los estándares éticos más altos.

- Libertad.

Entendida como el ejercicio del comportamiento independiente, respetuoso, racional y comprometido consigo mismo y sus congéneres.

La propia institución comparte 3 objetivos, un general, un específico y un social.

- Objetivo General.

Lograr que las niñas, niños y jóvenes en situaciones de calle, que no tienen la oportunidad de vivir en forma digna y humana, encuentren en Hogares Providencia IAP, la seguridad y los mecanismos de integración necesarios. Favoreciendo su integración positiva a la sociedad, mediante procesos de formación, orientación y desarrollo humano.

- Objetivo Específico.

Rescatar a los niños, niñas y adolescentes que construyen su vida sin ninguna base familiar y social Mantener el 'Método de Yoización' y proyectarlo a todas las organizaciones nacionales e internacionales que estén interesadas en aplicarlo Realizar estudios jurídicos y proyectos relacionados con la niñez y adolescencia en

situación de calle y con aquella que sea víctima de exclusión social (Hogares Providencia IAP, 2022).

Brindar amor, acompañamiento y respeto incondicional a las niñas, niños y adolescentes que han tenido la necesidad de vivir en las calles, y aquellos que se encuentran en alto riesgo social.

Brindar atención personalizada y acercamiento individual constante a la población referida, generando con ello confianza y alegría por la vida un ambiente físico agradable, libre de riesgos que puedan perjudicar la salud de las niñas, niños y adolescentes residentes de los hogares, forjando con ello seguridad y confianza por sentirse en un ambiente de protección y calidez.

Crear y desarrollar terapias individuales, grupales y talleres terapéuticos, con el fin de fortalecer y consolidar la estabilidad emocional de las niñas, niños y adolescentes residentes.

Otorgar a los niños elementos y herramientas que funcionen como factores de protección durante su proceso pedagógico.

Brindar acompañamiento en su proceso de enseñanza-aprendizaje, incentivando y motivando a los niños para iniciar o reincorporarse a las actividades escolares.

Ofrecer elementos y herramientas técnico-prácticas a través de la inscripción y acompañamiento en la capacitación para el trabajo a los adolescentes mayores de quince años residentes de los hogares y canalización de energía y liderazgo a través del encauzamiento al deporte de la población residente de los hogares, fortaleciendo y consolidando vínculos con espacios públicos y privados de atención deportiva.

Desarrollar y canalizar aptitudes e intereses artísticos de las niñas, niños y adolescentes residentes de los hogares, mediante la impartición de talleres de manualidades, artes plásticas (dibujo y pintura), expresión corporal y teatral, entre otras.

Brindar atención integral de calidad, alimentación balanceada, adecuada a las necesidades físicas e intelectuales de los niños; vestido y calzado acorde a la edad, medida y talla; atención a la salud física y mental a través de recursos institucionales y del vínculo establecido con dependencias de gobierno que atienden el tema de salud.

- Objetivo Social.

Rescatar a todo menor que deba construir su vida sin base familiar o social adecuada, creando toda clase de instalaciones: escuelas, hogares, sanatorios, deportivos, etc.

Realizar estudios jurídicos y proyectos relacionados con los menores, ayuda a encontrar a la sociedad, los medios adecuados nacional e internacionalmente, para solucionar el creciente deterioro del trato al niño, realizando estudios jurídicos, pedagógicos fomentando y auspiciando la creación de centros de orientación infantil (Hogares Providencia IAP, 2022).

2.3. Problemáticas que atiende la institución.

El problema de la niñez en condiciones de pobreza tiene su origen en una serie de variables que dibujan el desarrollo de la sociedad: la falta de educación, que les impide la obtención de un empleo bien remunerado, que a su vez les permita lograr condiciones de

bienestar mínimo; la carencia de servicios de salud; y la criminalidad. Cabe señalar que esta última variable se estructura entre dos vías:

a) Los infantes son víctimas reiteradas de la violencia y del crimen, que los vuelven vulnerables en todos los sentidos.

b) Las niñas y niños en situación de calle están expuestos a ser reclutados por grupos delictivos de diversa índole. Si bien “muchos están involucrados en trabajo legítimo, mientras que otros optan o se ven empujados a la actividad ilegal, con la participación de la pequeña delincuencia y el robo (UNICEF, 2002: p. 14). Es en este escenario donde Hogares Providencia IAP, enfoca sus esfuerzos y fortalezas, por apartar a las niñas y niños de una, llamémosle “pseudolibertad”, que, en muchas ocasiones, de forma rápida, violenta, e inhumana, los lleva a la muerte.

Desde 1979 Hogares Providencia IAP, orienta sus acciones en la atención y el entendimiento de la problemática social que afecta a niñas, niños y adolescentes que viven en la institución. Dentro de los hogares, ellos se convierten en sujetos con derechos y bajo un proceso de atención integral personalizado, se integran plena y libremente a la sociedad como agentes de cambio (Hogares Providencia IAP, 2019).

Filosofía Institucional.

La restitución de los derechos de las niñas, niños, y jóvenes de Hogares Providencia IAP, se hace a través de la promoción de procesos educativos formales y no formales, potencializando tres aspectos fundamentales:

- La reflexión crítica en torno a la situación que originó su salida a la calle

- La participación comprometida para la desincorporación definitiva de la calle
- El fortalecimiento del valor de su 'YO' en armonía con la sociedad

Lo anterior, se logra atendiendo las diferentes áreas que necesitan especial interés en el desarrollo de los residentes, como son la salud, vivienda, alimentación, vestido, recreación, cultura, deporte; además del apoyo psicológico, pedagógico y familiar.

En Hogares Providencia IAP, a través del sistema de 'Puertas Abiertas', los niños permanecen bajo propio convencimiento, situación que facilita su estancia y disminuye la posibilidad de que regresen a la calle.

Método de Yoización.

Es un método, único en su tipo, creado y diseñado por el 'Padre Chinchachoma' en el año de 1998, cuyo objetivo principal consiste en:

Apoyar y alentar los procesos que conduzcan a las niñas, niños, adolescentes y jóvenes en situación de calle y alto riesgo social, al encuentro con ellos mismos. Este método se propone como una 'Alfabetización Emocional', invitándolos a convertirse en autores de su propia historia. Al modificar su autoconcepto y reconocerse capaces de modificar sus circunstancias, logran asumir con responsabilidad y conciencia el valor de su persona, e integrarse de manera armónica a la sociedad (Hogares Providencia IAP, 2022).

Gracias a la combinación de cuatro elementos, los hogares son una alternativa de atención:

1. Entrega amorosa hacia los niños que llena el vacío de amor.

2. Vinculación del hogar con organizaciones e instituciones sociales de la comunidad (Hogar –Escuela – Comunidad).
3. El acompañamiento cotidiano facilita su relación con la sociedad (trabajo, escuela, capacitación).
4. Adquisición y reforzamiento de hábitos y destrezas, para la vida cotidiana. (Hogares Providencia IAP, 2022)

Basado en un modelo de familia.

Se brinda atención emocional, espiritual, educativa, alimentaria, nutricional, recreativa y de salud integral; además de proporcionar capacitación laboral y atención a problemas de adicción. Todo esto se logra gracias al apoyo de un equipo multidisciplinario, capaz de responder a las necesidades de las niñas, niños y adolescentes.

1. **Atención familiar:** Promueve el desarrollo de habilidades y conocimientos en cuidados parentales y estilos de crianza en familias de los NNA para que se asuman como titulares de responsabilidades.
2. **Casa Hogar:** Impulsa el desarrollo integral de NNA en situación de calle en la restitución de sus derechos (educación, salud, vivienda, alimentación) y desarrollo de competencias interpersonales, tecnológicas y domésticas.
3. **Vida Autónoma:** Promueve el desarrollo de competencias personales, sociales y laborales en jóvenes para la vida independiente.
4. **Vida en Familia:** Impulsa la restitución familiar de NNA en espacios amorosos, que les brinden estabilidad, seguridad, permanencia y el ejercicio pleno de sus derechos.

2.4. Proceso de llegada niñas, niños y adolescentes.

La metodología de Hogares Providencia IAP, está centrada en tres etapas:

- Etapa 1. Recepción de niñas, niños y adolescentes.

a) Bienvenida:

Las niñas, niños y adolescentes llegan a la institución de manera voluntaria, promovido por sus propios compañeros de calle o por los educadores de calle, ya sean de Hogares Providencia IAP, o de otras Organizaciones Sociales. Son recibidos sin ningún tipo de cuestionamiento. Durante uno o dos meses se lleva a cabo el diagnóstico individual del niño a través de exámenes de tipo médico, psicológico y social; se determina el tipo de problemática y la atención que debe recibir, ya sea en Hogares Providencia IAP, o en otra dependencia u organización a la cual será referido.

b) Integración al hogar:

Se promueve la inserción espontánea, a la cotidianidad del hogar a cargo de dos adultas llamadas 'Tías-Educadoras'. Es aquí donde iniciarán sus procesos educativos con las normas establecidas. Integrándose a las actividades y programas de la casa como son: cuidado y ambientación del hogar, labores domésticas, aseo personal, deporte, realización de tareas escolares, entre otras.

- Etapa 2. Atención:

La atención a la niña, niño y/o adolescente, se brinda a través de los diferentes programas que integran el modelo de atención de Hogares Providencia IAP, satisfaciendo cada una de las necesidades de los residentes, en un ambiente de calidez humana y seguridad, en el cual se sientan amados y protegidos.

Estos son los programas que proporciona la institución:

Programa de Alimentación y Nutrición:

Brinda a las niñas, niños y adolescentes residentes de los hogares, una adecuada alimentación. Gracias al acompañamiento y a la calidez humana que existe dentro de las casas, se mejora el íntegro desarrollo físico, mental y emocional de los residentes.

Este programa refuerza la integración positiva a la sociedad, mediante procesos de formación, orientación y desarrollo humano.

Programa Centro de Operación Hogar San José de Calasanz:

Creado para dar atención con enfoque de derechos a niñas, niños y adolescentes residentes, a través de servicios médicos, de salud mental,

educativos, recreativos, culturales, artísticos, deportivos y ocupacionales. Se previenen conductas de riesgo, y permite una adecuada reinserción social. Además, se establecen vínculos con la comunidad cercana a los hogares (delegación, colonia, escuela), que permiten el fortalecimiento de los factores de protección e integración social de las niñas, niños y jóvenes.

Programa Escolar y Pedagógico:

Proveemos educación formal y estrategias de estudio a nuestros residentes. Además de ofrecer orientación vocacional a los jóvenes, que se encuentran en niveles escolares medio y medio superior.

Programa Espiritual:

Plantea a las niñas, niños, y adolescentes residentes la oportunidad de conocer, interiorizar, practicar y transmitir los valores universales, que fomentan las acciones encaminadas hacia el bien común.

Programa Familiar:

Todos nuestros hogares proporcionan un ambiente familiar a niñas, niños y adolescentes; además de contar con la atención, seguridad y protección -con calidez humana-, que crean las 'Tías-Educadoras'.

El programa también establece la posibilidad, previo un estudio

familiar que, si las condiciones entre el niño y sus parientes son adecuadas, se restablezca el contacto familiar. Esto permite que, a mediano o largo plazo, se dé la oportunidad de una reintegración familiar.

Programa Médico:

Garantiza a niñas, niños y adolescentes de los hogares la prevención y tratamiento de enfermedades, refiriéndolos a los diferentes servicios médicos con los que cuenta la ciudad; además de velar por la adecuada convalecencia en el hogar y el restablecimiento de la salud.

Programa Psicológico:

Gracias al área de psicología se logra el acompañamiento, -durante todo el proceso educativo y de fortalecimiento-, reestablezcan y conserven su estabilidad emocional.

Programa de Recreación, Arte, Cultura y Deporte:

Su objetivo es contribuir al desarrollo integral de los residentes a través de la práctica de algún deporte, la participación en actividades culturales o artísticas, que permiten un adecuado empleo del tiempo libre, canalización de energía y liderazgo, enfocados a su óptima integración socialización.

Programa Social:

Brindamos elementos teóricos y herramientas prácticas, para su adecuada integración a la sociedad.

- Etapa 3. Preparación para la vida independiente:

Cuando los jóvenes cumplen la mayoría de edad-cuenten con la estabilidad emocional-, hayan adquirido y lleven a la práctica diferentes competencias (domésticas-sociales-intelectuales-técnicas), son apoyados por la institución para iniciar su vida independiente. A través de una preparación integral con sus recursos internos y externos, se facilita su óptima inserción a la sociedad.

Tras la muerte del padre Chinchachoma se pensó que su obra no sobreviviría ya que sería muy difícil asumir el déficit económico generado a lo largo de 25 años.

Por fortuna, esto no sucedió así, aunque se apostó por reducir las casas hogar, dando una acogida menor a los niños. Hoy en día todavía las necesidades de Hogares Providencia son inmensas.

2.5. Los niños.

Algo que pudimos dar cuenta durante nuestra permanencia en Hogares Providencia y que nos comentaron son tradiciones que existen desde tiempos del Chíncha es que todos los niños comen, se visten, los trasladan a sus escuelas en transporte de la casa o caminando, los domingos reciben unas pocas monedas, en su cumpleaños tienen su fiesta y regalo correspondiente, festejan el 30 de abril, el 10 de mayo, los XV años, las navidades se celebran con una cena especial, los reyes magos les traen regalos, tienen salidas en sus vacaciones de verano y de Pascua.

Durante las entrevistas con los carnalitos nos platicaban acerca de las vacaciones, como se organizaba para llevar a 100 o 200 niños de vacaciones, comentaban que no se explican como pero todos cabían en los autobuses escolares que alquilaba, comentan que el padre ahorra y siempre existía quien lo apoyara para poderle dar vacaciones a sus hijos, se apoyaba de los voluntarios y gente que trabajaba en las oficinas, con los tíos y tías que apoyaban en las casas, su punto de reunión era en la explanada de la Alberca Olímpica.

Su alojamiento era en colegios de monjas, iglesias, casas rurales dedicadas a retiros espirituales y en algunas ocasiones en fincas que le llegaban a prestar algunos conocidos o el pueblo mismo.

Ni un solo niño se quedaba sin vacaciones, en su discurso mencionan que a pesar de que el padre no siempre tenía dinero, siempre había alguien que lo ayudaba o lo financiaba sin importar donde estuviera y si no a donde iban el pueblo se organizaba y lo apoyaba para que sus hijos no se quedaran sin comer.

3. Capítulo 3: Etnografía.



3.1. Campo 1: La casa - Voluntariado.

Pensar la casa hogar desde afuera y luego estando adentro fue el inicio de un problema para ambos. Podríamos sobreentender una situación de orfandad que anteriormente hemos descrito y argumentado siguiendo ciertas ideas narrativas, pero nada nos preparó para atender al huérfano en su contexto, ni nuestras estrategias nos lo permitían, ahora que entramos a campo, verlos varios días de la semana, ir con un juicio de pensarlos diferentes al resto de los niños y darnos cuenta que son como cualquier otro niño en general, niños que juegan, sueñan, se divierten, cantan, bailan y van a la escuela, infantes que a pesar de no tener cuidado parentales, en la casa se esfuerzan por darles cuidados integrales, viven dignamente, pero había particularidades que debíamos mirar en cada situación. Repensar la noción de “orfandad” es lo más complicado desde nuestro de vista, porque cada niño vive sujeto a condiciones diferentes; bueno, dentro de la casa las condiciones son las mismas para la mayoría, algunos son parcialmente abandonados, existen niños que aún cuentan con familiares pero que por alguna razón, deciden no hacerse cargo de ellos y los llevan a la casa hogar, posteriormente llegan a visitarlos algún fin de semana, también hay niños que están aquí de lunes a viernes y el fin de semana sus familiares pasan por ellos. Realmente desconocemos cómo se dan estas circunstancias, cómo sea el acuerdo por parte de la institución con los familiares, cómo se lleve la tutela del menor, si se es compartida o se designa solo a la casa hogar, ésta cuestión se nos escapa momentáneamente. Trabajar con el grupo de niños ha sido tarea difícil (más de 25 niños), no siempre se encuentran todos juntos, pues cuando enferman se quedan en sus cuartos sin realizar ninguna actividad y reciben cuidados especiales por las “tías” para su pronta recuperación, también no siempre podemos contar con todos al mismo tiempo, ya que tienen diversas actividades que cumplir y su horarios escolares varían respecto al grado que estén cursando, entramos en condición de voluntarios e investigadores y nos vimos desplazados a la condición de “tíos”. Una de las

dificultades más notorias, y que está muy presente, es que son tantos los niños que necesitan ser cuidados, que las manos y cuidados de las “tías” no bastan, es por ello que probablemente se da nuestro desplazamiento, nos volvemos un par de manos más en apoyo a la casa para estos pequeños, pequeños que aunque son faltos de cuidados parentales, en la casa tratan de darles lo más básico como lo es un techo, comida, calzado, vestido, y lo más importante educación. Se vuelve una dificultad para nosotros como “tíos” dado que tenemos otras actividades las cuales realizar y no podemos quedarnos por completo en el campo, para apoyar, para simplemente estar.

Así lo escribe él propio Alejandro García Duran en el preludio de uno de sus libros:

La razón es simple: México. El México que vivo y que conozco; el que quiero mejorar de mil maneras. No ha sido fácil para mí la empresa, falta de tiempo, de medios; pero, eso sí, desplegadas las velas de mi ideal (García Duran, 1982,)

Un ideal que parece inalcanzable, he aquí la mayor dificultad de la casa hogar, pues por una parte es una institución que tiene diversos apoyos económicos por medio de donaciones, pero hace falta el recurso humano, recurso que va y viene, pero no se queda, voluntarios van, voluntarios vienen a apoyar a esta causa constantemente, siempre hay rostros nuevos. El acompañar, la escucha al otro, el cuidado al otro, ante el desamparo de los progenitores, de la sociedad misma ¿será que a través de estas instituciones se logre ya no digamos salvar, al menos resguardar al niño y al mismo tiempo darle herramientas para enfrentar al mundo? quizá es el mayor de los ideales. Continuando con el trabajo en campo, probablemente no obtengamos una respuesta clara, aunque seguramente lo que sí

encontraremos serán más herramientas, ideas y desplazamientos para lograr el ideal. La mayor de las dificultades al estar en campo es pensar que el campo se mueve de alguna forma y caer en la cuenta de que nada es como parece, existen pocos juicios que se cumplen, mientras que existen muchos más que no lo hacen, fue algo maravilloso, conmovedor, impresionante e impactante, no alcanzan muchas veces las palabras para describir todas las emociones que nos atraviesan como investigadores, todas esas sensaciones que nos saltan mientras nos encontramos aprendiendo en el campo, de algún modo te sensibiliza y poco a poco, te genera tanta cercanía hacia con el otro, cercanía que se da al encuentro con el otro.

Cómo podríamos ser indiferentes al otro que pide ser escuchado, que vive falto de atención, misma que la institución trata de proveer y con un gran esfuerzo, en apoyo conjunto de cada uno de los colaboradores dentro de la institución. Esa cercanía con los pequeños donde chocan diversas emociones, tanto propias como ajenas. El no haber trabajado antes con niños, se tornó en una dificultad fuerte, dado que los niños demandan demasiada atención, y al ser un gran número de pequeños tuvimos que estar muy atentos de ellos, sin embargo el lograr captar su atención ha sido de los mayores retos que hemos enfrentado como investigadores, y más aún cuando existen diversos factores externos que propician su distracción.

El acompañamiento con niños pequeños en esta casa de asistencia, que son faltos de padres y cuidados parentales, que de algún modo han sido abandonados y los dejan en la casa, en ocasiones van a visitarlos de vez en vez, ya sea padre, madre o algún otro familiar, es un lugar lleno de diversas emociones, los llantos no faltan en ningún momento, pero tampoco las risas, ver las caritas de alegría y de tristeza, tener que despedirnos después de cumplir con un buen tiempo de estancia, tiempo que a veces no respetábamos y dedicamos un poco más,

la hospitalidad que recibimos de parte de todos ellos, tanto del personal, como de los propios niños, ha sido inigualable, cada que salimos de ahí nos preguntamos cómo remunerar o ser recíprocos con tanto amor.

Más que resultados, el campo nos ha abierto un panorama diferente, han surgido diversas dudas, mismas que nos generan más preguntas, el campo mismo nos ha dado un lugar simbólico dentro de la institución, el de “tíos”, al desempeñar ciertas funciones, creamos vínculos tanto con los niños como con los adultos del lugar.

Encontramos un hogar donde los niños van a la escuela, comen juntos, juegan entre ellos, son su propia red de apoyo y contención dentro de la misma casa. Hablar de la casa, nos permite indagar en el aspecto institucional. Como tal, da auxilio a la problemática de la vulnerabilidad infantil en México, dando hogar a los niños, sector de la sociedad totalmente vulnerable, también observamos que es una institución que subsiste a base de donativos y que no es una institución laica si no por el contrario parte de sus valores y educación radican en la religión católica. A los niños se les enseña a agradecer a Dios mediante la práctica de la oración, agradecen antes de los alimentos, antes de dormir y los domingos asisten a misa como parte de sus actividades del fin de semana. Estuvimos todo el mes de abril asistiendo a una de las casas de los hogares providencia, la cual lleva el nombre “San José de Calasanz”.

El inmueble se ubica en la colonia Álamos, sobre Isabel la Católica, entre la Narvarte y la Roma. Es un lugar bastante bonito, nos dimos cuenta de la tranquilidad del lugar, donde las personas salen a caminar y hay muchos parques a nuestro alrededor. La casa está dividida en 2 partes, en la primera parte es donde se encuentran las zonas administrativas, oficinas, un recibidor, una sala y los cubículos de cada uno de los colaboradores, en esa misma primera parte, pero en el primer piso, está el auditorio, la biblioteca, junto a un cuarto con algunas

computadoras; y por último, en el segundo piso, nos encontramos con más cubículos, y un comedor adaptado para los colaboradores del lugar. En la segunda parte se encuentra en la planta baja la cocina, un comedor para los niños, un pequeño cuarto adaptado como ludoteca, la lavandería, los baños, y un espacio debajo de las escaleras que ha sido adaptado como bodega para resguardar alimentos, mientras que el primer y segundo piso son dormitorios, también cuentan con una pequeña capilla. Es un lugar físicamente completo, nos sorprendimos también al saber que cuentan con un auditorio donde se imparten talleres, pláticas y “eventos” como ellos le llaman a estas visitas con diferentes donadores, siempre llevan consigo alguna actividad para realizar con los niños.

Después de nuestro primer contacto a la casa hogar, acudimos por segunda vez, pero esta ocasión a la entrevista con Mario; mientras nos encontrábamos en espera vimos alrededor de la sala donde esperábamos, que los Hogares Providencia cuentan con diversos reconocimientos, los cuales se encuentran enmarcados en el recibidor, reconocimientos por parte de instituciones no gubernamentales y algunas empresas, siendo quienes los apoyan y reconocen su labor altruista, uno de ellos también por parte del expresidente de México Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, el cual se trata de un premio obtenido por su acción voluntaria y solidaria en el año 2010, año que se veía en el cuadro, así como también logramos ver uno por Juan Pablo II gracias a su acción humanitaria. También se encuentran enmarcados los cuadros con su misión y visión de la institución, entre otros.

Nuestra idea de continuar permaneciendo en campo fue para lograr conectar nuestro trabajo de campo con la teoría, siendo de este modo, partimos de la misma para así darle un sentido desde el punto vista social, psicológico e institucional. Por ello destacamos la manera en que Pichón (1985) explica que se puede hacer investigación social ...

Existen tres dimensiones de investigación: La investigación del individuo, la del grupo y la de las instituciones o sociedad, lo que da lugar a tres tipos de análisis: el psicosocial, que parte del individuo hacia afuera: el sociodinámico, que analiza el grupo como estructura; y el institucional que toma, todo un grupo, toda una institución (p. 22).

Interpelamos también un micro-espacio siendo un equipo conformado únicamente por dos personas. Nos fijamos en muchas cuestiones, lo institucional por atender un miramiento estratégico sobre las vidas de los niños, abrimos un abanico de posibilidades al hablar del huérfano que más adelante se resignifica con niños en situación de calle, niños vulnerables, con diferentes historias de vida, con rostros distintos, con situaciones particulares, se conocen entre ellos, y conforman el grupo que estamos estudiando.

Al considerar el momento en que hacemos el estudio del fenómeno del niño huérfano, lo hacemos partiendo de un momento moderno que implica una gama de factores que atraviesan la casa hogar y al huérfano mismo, tiempo y lugar que tiene historia, características particulares por considerar la casa hogar como una institución de asistencia privada o beneficencia pública, y demás, por tener en cuenta que esta institución es parte de muchas otras de carácter asistencial, llamando así a este conglomerado de instituciones que pueden auxiliar la vida humana en sus particulares casos. Tal es la casa hogar que acoge a los niños huérfanos, y por esa razón, administran las vidas de los niños, a la vez también interpela una necesidad de comprender la palabra huérfano y cuales son sus dimensiones tangibles e intangibles.

La parte tutelar, la administración, el cuerpo de trabajadores, los derechos humanos y la asistencialidad, entendiendo esta última como una relación íntima en la cual uno está al servicio del otro, se mueve en conjunto para hacerse cargo de la población infantil en

situación de vulnerabilidad, los huérfanos. En este marco se hace patente la discusión sobre los tutores como una figura que reúne autoridad por sobre los tutelados, estos últimos pasan a representar este cuerpo pequeño, que carece de aparatos familiares adecuados (o ausentes) y por lo tanto, son vistos como incapaces de ampararse a sí mismos, es decir la figura del infante inaugura un imaginario dependiente y necesitado de amparo, mediación.

En la casa asisten los domingos a la iglesia, y semanalmente tienen pláticas de consciencia, donde les incitan del mismo modo, a seguir siendo los autores de su propia vida, lo vimos importante porque les ayuda a entender la realidad y asumir su papel activamente en la situación que conocen y viven.

A todo esto nos surgen preguntas como: ¿quiénes somos? ¿qué función tenemos dentro de la casa? ¿cuál es el lugar que ocupamos dentro de la misma? la respuesta se da en el desplazamiento que tuvimos de voluntarios a “tíos” y a todo esto ¿qué es ser tío?

“Personas entusiastas que, contagiados por el Padre Alejandro, dedican todo su tiempo al niño callejero. Olvidan familiares, comodidades, amistades y amores, para volcarse exclusivamente, a la formación del niño” (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p. 104).

La figura de -tío- se concibe distinguiéndose del educador tradicional, el objetivo no es tratar de sustituir la figura materna ni paterna si no encontrara una figura de confianza, como pasa en la mayoría de las familias, despierte más confianza que los padres, teniendo presente que estos niños han sufrido rechazo y maltrato por parte de sus progenitores.

Fueron los mismos niños los que le propusieron al Padre que sus educadores se llamarán tíos. Para ellos, serán una figura vital en su hogar, al punto que con los años

llegó a instituirse el 27 de junio como el día del -Tío-. (Tourón Sala & Garcia-Sedas, 2008, p. 104)

3.2. Campo 2: El encuentro con “los carnalitos”.

Esta parte de la vida de los “carnalitos”, momento que ellos vivían entre las calles y la casa hogar, tiene siempre anécdotas, han viajado dentro del país y a lugares en el extranjero, recibieron mucho amor, va un poco en contraposición con hablar solamente de una parte victimizante u oscura de la vida, pues en general, históricamente siempre se buscó velar por ellos, los hijos “ilegítimos” o en posición no deseada, sin embargo ha habido una evolución de las condiciones tanto para los derechos humanos, en materia legal, institucional, que permiten un verdadero refugio; creemos que esta casa es uno de esos caso excepcionales donde viven bien y crecen insertos en la sociedad; si bien, ellos nos platicaron que algunos de ellos son finados o viven en centro de detención, la gran mayoría continúa viviendo sus vidas por caminos diferentes varios de ellos tienen familia y se encuentra realizando labores diarias para subsistir. Uno es pintor, otro es ingeniero en sistemas del banco, otro se volvió militar, y una más es instructora deportiva, no obstante, en este grupo de compañeros que vivieron generacionalmente con Alejandro García Durán, varios otros se dedican a delinquir, a pedir dinero en las calles, y otros más están en el reclusorio, como lo mencionan en una entrevista:

“hay gente, hablando de nuevo sobre nuestros hermanos, hay gente que ya falleció, hay gente que sigue todavía metido en la droga, hay gente que sale del reclusorio, pero al final ya cada quien escoge su camino, ¿no?”.

Este desplazamiento de lo que pensábamos era un “huérfano” nos confronta internamente en el momento en el que ellos en general, prefieren guardar esta parte de sus vidas a manera de un secreto. Incluso Omar nos señala en una parte de la entrevista:

“A mi no me gusta comentar que soy del padre, no por pena, osea no me gusta que se malinterprete, porque luego es así como, vienes del padre y ¿qué quieres? que te regale? no we, nada mas te estoy comentando”.

“Porque incluso una vez que fui a tocar puertas a pedir trabajo. “No pues sabes qué, vengo del padre, de la casa hogar del padre, y me dijo “wey que quieres, quieres que te regale, no wey aquí ganatelo trabajando yo no soy...” ya después lo comento, yo soy de hogares y no me da pena, por eso no me gusta. Ellos también lo ven como mal, ah eres del padre ya mira te doy trabajo, osea no we, también me lo tengo que ganar, a mi por eso no me gusta, de aquí en adelante no lo cuento. Luego se ve como lástima”.

El hecho de nombrarlos con la palabra huérfano o huérfana, trae a ellos estas experiencias y situaciones que no son agradables, casi como una revictimización. También comentaron la cuestión del uso de las palabras, nos argumentaron que si tienen un hogar y que si son hijos de un padre que los crió y amo, y que les enseñó su valor:

La perspectiva cambia porque incluso a ellos les enseñaron a “hacerse hombres y mujeres” a trabajar. También les enseñaron que ya no eran de la calle, que sí tienen una casa, son forjados de un hogar, y que no es un internado ni un albergue, sino una casa”.

Hallado este hecho también nos comentaron la forma en la que fueron tratados por Alejandro García Durán, es incluso que en su libro “Cartas de Chinchachoma: México (1981-1999) en el cual se narra la entrega por medio de cartas a sus hijos, en los cuales Alejandro ve “diamantes cagados”, cuestión particular pues inaugura la imagen del objeto máspreciado pero nublado en peripecias y suciedades simbólicas, les habla también de manera muy particular cuestiones que tienen que ver con el amor personal que representaba cada uno como hijos, de la vida y la muerte, de confesiones y del amor de Dios por ellos, también contaba de su sufrimiento constante al tratar de conseguir el dinero suficiente por medio de un trabajo constante en conferencias y en constantes viajes que le impedían en muchas ocasiones verlos y tratarlos más personalmente, todas estos párrafos íntimos encuentran terreno en el momento que entrevistamos a los carnalitos y nos dicen cosas como las siguientes:

Rafael: Entonces, cuando estuve en hogares, se me educó con mucho amor, con mucho amor, y en la armada se me educó a chingadazos.

Omar: El trabajo que hacía el padre... Todo lo que él criaba, con nosotros para nosotros era darnos amor. Querernos con amor.

Lupe: ¿Quién hace eso por ti? nadie, porque para él nosotros éramos sus hijos. Cuando nos sentíamos mal, la terapia de él era ponerte a hacer algo y vete a quedar conmigo, y nos decía cuánto nos amaba y cuánto le hacíamos falta, esa era la forma en la que el padre te abrazaba, esa era como la manera de como, no sé, ¿Cómo te sentías amado realmente por alguien que no llevaba la propia sangre tuya? El amor que él nos entregaba, el amor que él nos daba... Era desmedido el amor.

Nos conmovió como la mayoría de sus hijos al momento de ser entrevistados, se encontraron al borde de las lágrimas al relatar estos hechos, en cierta forma pudimos sentir empatía por ellos, y nos ayudó mucho que se abrieran de esta forma con nosotros, el abordarlo desde la perspectiva de la historia de vida nos ayudó a darnos cuenta de este proceso resignificativo respecto a las memorias y la visualización de estos eventos en el momento presente.

Es una cuestión tan impactante para ellos, que uno de los carnalitos, en el momento que nos encontramos entrevistandolos, se encuentra trabajando en un libro para poder dar a conocer su historia respecto a su estado inicial, un estado de maltrato, ausencia y adicción, a ser hijo del padre Chicha y posteriormente a encontrarse como miembro del cuerpo del ejército, la armada de México.

Hablar de quien era el Padre Chinchachoma no desde la hemerografía directamente sino en boca de ellos resultó sorprendente en muchas ocasiones, pues cuando preguntamos quién fue el, nos cuentan lo siguiente:

Omar: “Yo no lo conocía, ps quien es ese wey o qué, y ya cuando lo veo en vivo digo verga, osea si me dio miedo, su cara es como tosca, y luego bien barbón, y luego estaba alto y grandote, pinche mandril así, mamón (grande), hasta me dio miedo la verdad y luego hacía unos juegos, nos formaba, era un juego donde nos ponía en hilera, él le decía la panza no sé qué... y llegaba y te empujaba con la panza y madres, como boliche, vas pa trás, y luego aparte, me decía a ver ven, ¿tú eres el nuevo no? y me daba un beso en el cachete, bienvenido a la familia, te agradezco que estés con nosotros y te amo, mañana vengo por ustedes. Y al

día siguiente, mi primer desayuno que me metió a un restaurant, fue el vips en el paradero Tasqueña hace años, ahí me llevó, y me dijo, pide lo que quieras, y vi los precios y mejor pedí un vaso de agua, y me dice el padre “Coño, no seas pendejo, pide lo que quieras” y ya pedí, fue esa la transmisión que el me dio de, ten confianza estas conmigo yo te voy a pagar, y decir yo puedo pedir lo que guste, y te voy a decir anécdotas que vivi con el, luego ibamos a coyoacán e ibamos al beneditis a pedir la mega pizza y me toco en esas tres ocasiones que nos dijo el Padre Chinchachoma, no traigo para pagar, y nosotros verga y ahora que hacemos, y bueno, el era tan dedicado a Dios que no sé, no se si era suerte pero, no sé, estábamos así de verga y ahora que hacemos y derepente llega una persona a saludarlo, “como está padre, me permite pagar el desayuno por ustedes” y el padre aceptaba, despues nos decía vamonos hijos, eramos varios hijos y pasó eso varias veces, traía él un angel, tan así que veinte minutos después alguien pagaba la cuenta, había gente que lo admiraba lo apoyaba desde lejos, cerca, siempre estaban con él.”

Sergio: “Una persona increíble, muy entregada... Un señor enorme barbón, y me ve, estábamos todos nerviosos, tu, pa acá , me pasaba con él, al día siguiente siempre es lo mismo, lo primero que hace es llevarnos a comer al día siguiente, ahí en metro coyoacan dentro de la plaza, siete u ocho de la mañana entraba el padre por delante, orgulloso, pedía mesa para quince y él estaba orgulloso de llevarnos a nosotros, sucios, andrajosos, pedía machaca con huevo para todos, y sigue siendo uno de mis platillos preferidos hasta la fecha, terminando de desayunar inmediatamente me manda a la escuela, ese mismo dia me manda a la primaria, yo nunca había ido a la primaria, el padre tenía una escuela primaria y secundaria en Xola, yo ahí en su escuela terminé la primaria y la secundaria. Para mi chinchachoma me dio la libertad, la libertad de mi Dios, de no temer a mi Dios, de decir esta no es la vida que quiero, me dio las ganas de vivir, porque cuando salgo de mi casa yo me salgo a morir, no

tengo nada que puedo esperar, el padre me dio la vida, me dio el derecho a defenderme, yo en mi casa no podía defenderme ni voltear a ver a nadie, me dio tranquilidad, me hizo saber que tuve alguien que realmente me amó, me dio estudios”.

Estas anécdotas también van acompañada de otras situaciones que a ellos les hacen creer en Dios, la fe y el apoyo de diferentes personas en situaciones desafortunadas del padre los ayudaron a creer, incluso en momentos donde ellos no tenían dinero ni techo, la gente se reunía y los apoyaban incluso con techo y buena comida, Lupe nos cuenta lo siguiente

“La gente apoyaba a el Padre, para ellos era sentirse iluminados de que el padre estuviera ahí, por haber ayudado a los niños y yo conozco mucha gente que me dice yo ayude al chincha y él me ayudó a mi y gracias a él mi negocio prosperó... gracias al padre ahora yo estoy aquí.”

Posteriormente tocamos el tema de la casa hogar después de que muere Alejandro, el Chinchachoma, nos cuenta cosas muy similares respecto al cambio, les dan tiempo para dejar los estudios subsidiados por el chinchachoma “rasquense con sus uñas” como nos dijo Omar narrando esta situación:

“Cuando el chinchachoma murió pasaron muchas cosas, ya hogares ya no fue lo que era hogares, hogares trabajaba para los niños necesitados, pero se fueron por la concha, ya no recoger, batallar por lo niños de la calle, mejor los niños del DIF, calladitos formaditos, no como los niños de la calle, la casa ya no quería batallar con los niños de la calle que traían

ideas, se fueron por la facil, ya no rescatan los niños de la calle, hogares se quedó el nombre pero ya no es realmente lo que era”.

Sergio: “El muere cuando estaba en la prepa, la gente que fue amiga de él, nos apoyó con la universidad en muchas maneras, y me pagaron la universidad por mi padre (El padre Chinchachoma) me dio todo... Yo no logro entender como nos hizo sentir únicos, a cada uno de sus hijos”.

Posterior al hecho de su muerte, los carnalitos lo resienten bastante y cada año se dirigen a la iglesia de los patos, donde descansan los restos de Alejandro García Durán, localizada cerca del metro candelaria, al este del centro histórico de la Ciudad de México en la Alcaldía Venustiano Carranza. Le recuerdan y realizan una misa, un pequeño convivio para reunirse y recordarle.

4. Capítulo 4: Metodología.

A quién Corresponde: Museo Banda Peñiz. Por este medio exponemos nuestros motivos por los cuales queremos trabajar voluntariamente en la casa hogar providencia I. A. P.:

- 1- Somos estudiantes de Psicología en la UAM Xochimilco, la cual tiene un enfoque social y busca formar sujetos que ayuden a visibilizar al otro. Nos interesa estudiar la socialización y vinculación de los niños de esta casa hogar.
- 2- Cobrir nuestro trabajo de campo el cual requerimos para nuestro proyecto de investigación; dicho trabajo gira en torno a la orfandad en México.
- 3- Buscamos ser voluntarios para involucrarnos socialmente en un tema que queda de lado dentro de lo cotidiano.

* Cronograma de visitas

Jueves: 9 am. en adelante

Viernes: 3:30 pm - 7 pm.

Sábado y domingo 9 am - 1 pm

* Desconocemos la rutina diaria de los niños, así como sus actividades, por lo tanto con una propuesta para acercarnos a sus actividades.

* Nuestras propuestas de apoyo las pensamos en torno a las siguientes actividades:

1- Dibajo

2- Taller de lectura (cuentacuentos)

3- Actividad deportiva.

* Proponemos esto, sin embargo no estamos interesados en aceptar o apoyar a ello dependiendo sea el caso.

Aclaramos que las actividades, por ser voluntarias,
son sin responsabilidad laboral y sin asignación salarial

Luciano Torres de la Herra

4.1. Estrategias en el campo.

Nuestra estrategia consistió primeramente en entrar a campo lo antes posible. En un principio hablamos de la construcción de la historia de vida y la memoria, me da miedo pensar que podrían ser dos trabajos distintos, pero en realidad nos está abriendo el abanico de posibilidades y llegar a esa especificidad a partir de enfocarnos en una(s) categorías en específico. Antes de que sucediera el paro estudiantil nos encontrábamos con el tiempo encima, esto había sido prioridad, pero la entrada al mismo se nos estaba complicando, agilizamos nuestro papeleo para poder enviar los documentos que la institución nos solicitaba, para de este modo acceder a una entrevista y así comenzar el voluntariado, obteniendo de esta forma nuestra entrada a campo, dentro de campo, con tiempo, reubicaríamos la ruta de nuestras reflexiones. Una vez se aceptaron nuestros documentos, se nos citó para una entrevista con el director de la casa Mario Banda Ruíz, mismo que nos entrevistó personalmente para saber un poco más sobre nuestro proyecto. Nos miró físicamente a la par que hacía preguntas sobre nuestras estrategias a trabajar, las cuales le enviamos anexas en una carta de puño y letra propio y que cada uno realizó por su cuenta, dicha carta formaba parte de los requisitos solicitados. Nuestra entrada al campo fue como estudiantes, en calidad de investigadores, ya que para ellos somos un “recurso”. Organizamos un calendario con las fechas y actividades como una propuesta sobre nuestro plan de trabajo, durante la entrevista checamos junto con Mario el calendario que teníamos pensado, mismo que tomó como referencia para anotar las actividades también dentro de su propio calendario y tener una mejor organización por ambas partes, pronto lo dejamos de ver, en realidad no era tan relevante seguirle la pista, nuestras vistas se enfocaban más en la cuestión de la orfandad, los niños de la casa hogar y la investigación en el campo a partir de distintos enfoques.

Nuestras propuestas sobre las actividades en campo fueron las siguientes: - Taller de dibujo. - Taller de lectura (cuenta cuentos). - Distintas actividades deportivas (Fútbol, basketball, volleyball, atletismo). - Apoyo en tareas, tanto escolares, como de la propia casa. - Taller de música. Posterior a la entrevista, Mario de inmediato nos hace la invitación para comenzar en ese mismo momento nuestro voluntariado, nos invita a pasar a la casa y nos presenta ante los niños, vimos poco más de veinte infantes que ese mismo día nos conocieron. Quisimos iniciar contando cuentos, hicimos actividad física, también estuvimos jugando con ellos e incluso nos invitaron y los acompañamos durante su cena, realizamos también un poco de apoyo escolar con sus tareas, de este modo fue nuestro primer contacto y nuestro primer día en campo, inesperado. Asistimos 3 veces por semana a partir del 30 de marzo del año en curso, nuestra idea siempre fue llevar a cabo nuestra metodología planteada que organizamos en conjunto con Mario. Sin embargo, la estrategia consistía en un programa bien organizado apuntando a algunos miramientos, pero al incidir en campo esto se transformó, tomamos el papel de “tíos” dentro de la casa hogar, este lugar nos ha llevado a un acompañamiento muy cercano en su día a día; y como herramienta emergente usamos “la observación participante”.

Siendo de este modo nuestra herramienta, nos volvemos parte de la casa. Nuestra entrada se ve atravesada por la semana santa, algunos niños saldrían de viaje para la semana mayor a Veracruz, quedando los más pequeños en casa. Mientras sucedía la primera semana de vacaciones, llegábamos de manera normal a la casa hogar. Nos separan a ambos, a Edwin le toca el apoyo a tía Rosy, quien es educadora y encargada de los más pequeños, niños que están cursando su educación preescolar y niños que están cursando su primer año de primaria. Esa primera semana de vacaciones la ocuparon para reforzar cosas ya aprendidas dentro sus aulas escolares, así como preparar a los más pequeños de preescolar para lo que les espera a su llegada a la primaria, ya que tía Rosy menciona que si no lo aprenden correctamente desde

antes de ingresar, la primaria les cuesta mucho trabajo. Por otra parte a Luciano le toca trabajar con las niñas y con tía Itzelly, quién es pedagoga, también apoyaba con las tareas escolares como con algunos ejercicios de matemáticas, posterior a terminar las tareas se juntaban para compartir colores y papel para comenzar a dibujar, algunos otros días acudían a la terraza que se encuentra saliendo de la biblioteca en el segundo piso de la casa y también jugaban con plastilina. Contamos cuentos; cada una buscaba cuentos distintos, algo que las incitaba a elegir alguno era la portada. Al juntarse y tratar de decidir qué cuento leer, se dieron cuenta que eran gustos diversos y que leer todo el día no era para todos, de esta manera algunas de nuestras estrategias se cumplían, sin embargo, a partir de la segunda semana que la mayoría de los niños realiza el viaje a Veracruz y solo los más pequeños se quedan en casa, nuestras estrategias se ven pausadas, dado que es cuando observamos que las “tías” se sobrecargan de trabajo, al tener que cuidar todo el día de los pequeños, se implementó una actividad, la cuál es ir a un parque cercano a la casa hogar. Para realizar esta salida, se hace todo un ritual, a cada “tío” y tía” se les asignan ciertos niños para cuidarlos y guiarlos durante el trayecto al parque, cada uno toma a sus pequeños a cargo, y antes de salir se posa para una foto con los niños a cargo de cada uno de los “tíos” y “tías” quedando como garantía de que debes regresar con los mismos. De camino al parque y durante la estancia en él, realizamos lo que todo niño hace, jugar, somos quienes no solo cuidamos no se alejen, si no que también somos quienes les damos un empujón para que se mesan en los columpios o quienes los esperamos debajo de la resbaladilla, mientras se avientan de ella una y otra y otra vez. Nos volvemos cada vez más parte de sus rutinas diarias, cada día que pasa nos ubican más y nosotros a ellos, comienza a formarse un vínculo a través del acompañamiento. Ahora desayunamos y en ocasiones comemos con ellos, vemos más y conocemos a la mayoría del personal de la casa, tanto “tías” y “tíos” que llevaban ya tiempo acompañando a los niños, así como a las chicas y chicos de servicio social, voluntarios como nosotros, al igual que algunas

personas que también les llevan diferentes tipos de víveres y que son bien ubicados por cada uno de los integrantes de la casa. Las estrategias consistieron más en cómo observar esto que no podíamos explicar, que veíamos, se nos estaba saliendo un poco de las manos. Es una mezcla de un sujeto de estudio metido en una casa con un fuerte carácter cultural, institucional y tutelar bajo una raigambre de relaciones o nudos, que conforma un grupo que a la vez permea en lo social y que ahora podemos tal vez decir que es un fenómeno que podemos explicar y entender, y que tal vez ni siquiera debemos reducirla a tal, al mismo tiempo que pretendemos discretamente visibilizar esta causa que nos parece noble. Narrar esto desde la investigación siendo estudiantes/investigadores nos resulta difícil... pero es fascinante.

Usamos el cuento constantemente como momento de esparcimiento y relación con ellos, una vez que las tareas escolares eran revisadas y concluidas. Lo hicimos así porque consideramos que el cuento por si solo es capaz de trabajar con el inconsciente, es decir hay una promoción placentera del pensamiento en ellos, un goce sin culpas que puede compartir con otros niños, que implica reconocer y abarcar su realidad, sin entrar en cuestiones aun de simbolización, les permite dar sentido a una experiencia vivida. Además, en palabras de Freud (1913) es una forma, un acto hospitalario necesario en su construcción identitaria, la escucha del otro.

“...certeramente que las artes no nacen para agradar, sino para conjurar. El cuento nos conduce de la mano con su objeto, que es el sujeto en plena estructuración: el niño”
(Casas, 2000. p. 76).

Argumentamos pertinente la observación participante ya que se vuelve nuestro dispositivo de trabajo y tuvimos que improvisar dado que las actividades programadas ya no eran respetadas, fue una herramienta de la cual hicimos uso en investigaciones anteriores, pero jamás logramos enfocar realmente el trabajo operatorio del campo como durante el mes de abril, el campo se fue desarrollando de maneras complejas, de tal manera que hicimos caso a lo que Taylor y Bogdan mencionan (1994):

“En la observación participante el mejor consejo es arremangarse los pantalones: entrar en el campo, comprender un escenario único y solo entonces tomar una decisión sobre el estudio de otros escenarios”. (p. 34).

Pertinencia que nos hace mantenernos en el campo, para poder obtener resultados sobre las preguntas de investigación, mismas que ya han sido planteadas y nos da salida a encontrar líneas y categorías a trabajar.

Al considerar el momento en que hacemos el estudio del fenómeno del niño huérfano, lo hacemos partiendo de un momento moderno que implica una gama de factores que atraviesan la casa hogar y al huérfano mismo, tiempo y lugar que tiene historia, características particulares por considerar la casa hogar como una institución de Asistencia Privada o beneficencia pública, y demás, por tener en cuenta que esta institución es parte de muchas otras de carácter asistencial, llamando así a este conglomerado de instituciones que pueden auxiliar la vida humana en sus particulares casos. Tal es la casa hogar que acoge a los niños huérfanos, y por esa razón, administran las vidas de los niños, a la vez también interpela una necesidad de comprender la palabra huérfano y cuales son sus dimensiones tangibles e intangibles. La parte tutelar, la administración, el cuerpo de trabajadores, los

derechos humanos y la asistencialidad, entendiendo esta última como una relación íntima en la cual uno está al servicio del otro, se mueve en conjunto para hacerse cargo de la población infantil en situación de vulnerabilidad, los huérfanos. En este marco se hace patente la discusión sobre los tutores como una figura que reúne autoridad por sobre los tutelados, estos últimos pasan a representar este cuerpo pequeño, que carece de aparatos familiares adecuados (o ausentes) y por lo tanto, son vistos como incapaces de ampararse a sí mismos, es decir la figura del infante inaugura un imaginario dependiente y necesitado de amparo, mediación.

Nosotros pudimos observar como en esta relación siempre está presente el castigo como una medida de disciplinamiento; se les advierte que serán acusados con el “padre”, o castigados con no ser incluidos en alguna de las actividades planeadas durante el día, como por ejemplo no llevarlos al parque debido a su mal comportamiento y ellos mismos ocasionalmente se van separando del grupo. Posiblemente se les señale como distintos, el niño “huérfano”, porque atraviesan las dinámicas administrativas, para adaptar y establecer parámetros de socialización, adaptación, aculturación; y tras esta huella, posiblemente se está perpetrando una forma de desigualdad social, una supuesta condición de diferencia que se está señalando.

María Lugones (2022) menciona que esta situación se crea desde: “el supuesto de que la tutela se ejerce sobre aquellos tomados como diferentes”. (p. 186). Aquí en la casa hogar, se realiza un trabajo pedagógico constante, es a través de las “tías” y “pedagogas”, también cuentan con atención psicológica; notamos que las personas de servicio social, las encargadas de cocina, de limpieza, también se relacionan directamente con los niños.

Nos interesa saber la manera en que estas prácticas administrativas, religiosas, esas que están desde el comienzo de la casa, se normalizaron y transformaron el entorno en que los niños “huérfanos” se desenvuelven, tomando en cuenta el lugar vincular que ocupa cada cual (tutores y tutelados), porque lo meramente humano no solamente son ficciones teóricas, se traducen más en sentimiento y emoción. Casares (1979) citado en la obra de Isidoro Berenstein (2007) nos dice: “El término vínculo en castellano tiene su origen en el latín vinculum, de vincire. atar.

Se refería a la atadura con nudos de un haz de ramas para mantenerlas juntas”. (p. 106) Esta definición podemos pensarla nosotros como un entramado de ligaduras entre los sujetos que viven en la casa, implica un moldeamiento de las emociones y la personalidad: “...Adquieren cierta diferenciación en ese momento y en ese sujeto, configurando un vínculo personal que puede ser diferente con otro, o con otros y también con cosas, es decir con objetos animados e inanimados... Con la caja de fósforos, con el encendedor, con un libro, con una silla... etc.

Y cada uno de esos vínculos tiene una significación particular para cada individuo. En el vínculo está implicado todo y complicado todo”. (Riviere, 1985, p. 47). En la noción vincular se busca una idea estable, una permanencia de prácticas y creencias que refuerzan la performatividad de la casa hogar, hay un trabajo extenso por encima del control de los niños; lo asociamos con una fantasía de hospitalidad que siempre debería existir, con una mirada amable de lo que significa estar y ver al otro. ¿Desde dónde lo estamos haciendo? En hogares providencia nos encontramos con el aspecto tutelar y educativo, tal vez de forma religiosa al participar poniendo el ejemplo en ciertas actividades, podríamos decir que fuimos traductores de ese poder invisible que se puede ver en performances y rituales del grupo (sin escapar

también al espacio personal, individual) tal es el caso de las oraciones antes de cada actividad en grupo; de asistir a la capilla, o de tener pláticas “de conciencia” en el auditorio, creemos que el aspecto religioso es clave en la educación de estos niños y que posee una manera de agruparse física y espiritualmente, se reconoce que los valores inculcado en la infancia orientan el compromiso y desarrollo de una persona, es decir son destinatarios constantes de ejercicios tutelares para poder ser consagrados, aceptados, el castigo no es deseable. Los mismos niños se reprenden al actuar de tal o cual manera haciendo alusión a lo que han escuchado del padre chinchachoma:

“¡Heey, acuerdate lo que dice el chincha ehh!”. (Paz, 6 años)

Otra categoría que nos interesa es que socialmente, discursivamente e institucionalmente, hay una carga significativa sobre nombrar a un niño “huérfano”, nuestro sujeto de estudio, al estar solo o en grupo, se mueve psíquicamente sobre las imágenes de las que sus ojos miran y reflexiona al vivir aquí con otros rostros, todo esto acompaña la constitución propia del niño al que llamamos “huérfano”. Ya estando de frente con eso otro, ¿que queríamos exactamente? Con el paso de algunas reflexiones y motivaciones nos dimos cuenta que si queríamos llamarlo fenómeno tal vez era un poco ambiguo, llamarlo fenómeno podría consistir en un espectro curioso o “extranjero” (del modo en que Derrida lo explica) entendiendo desde “nuestra” percepción como eso otro que no me pasa a mi, escapa de lo común, nosotros lo llamamos fenómeno no porque consideremos ser huérfano o vivir en una casa hogar, a priori, se trate necesariamente de algo terrible, de hecho en muchos casos las casas hogares “salvan” a los niños; Inherentemente, cuando las condiciones ya sea en calle o en casa no son aptas para su desarrollo. Lograr emerger este tema con las personas en general muestra una serie de reacciones que tienen que ver entre lo desconocido/triste/curioso, en

algunos otros despierta un sentimiento de ayuda desinteresada, otros directamente pueden ser indiferentes, o “políticamente correctos” con el tema, hablar sobre que el niño huérfano tiene una particularidad, algo que se da en la percepción tanto en mí, como en los demás con quienes hemos platicado del tema. Llamarlo “fenómeno del niño huérfano” podría o no ser atinado y requiere atención especial, posiblemente en un primer momento nos abre mentalmente a esperar algo terrible o que no debía de suceder, justo por ello hablamos de esto, la condición del huérfano debe ser más visualizada, más mencionada para que se den las condiciones adecuadas y se vea en perspectiva. Iniciamos hablando sobre la cuestión de vulnerabilidad, sin lugar a dudas hay un peligro latente incluso cuando está circulando por instituciones tutelares. Sin embargo, ¿Cuál es la constitución de esto que llamamos fenómeno del niño huérfano?, ¿es una construcción social? ¿Socialmente se compone de la ausencia de un rostro físico que lo mire? ¿De una figura que está ausente a su lado? Al entrar en estas instituciones, institución que cuida de él, también hay una pertenencia vincular y no es desarrollo infantil, es una forma de administrar, desde un inicio (la infancia huérfana) sus vidas, y que se encuentran sujetos a una institución de carácter tutelar junto con otros infantes, que necesariamente están también ahí. Si bien son orientadas hacia dignificar la vida del infante, existe la huella institucional que los cobija de su condición original, ¿Cómo es esta huella? Se carga de sentido donde ellos viven y se relacionan, tal como lo dice Berenstein (2007) la actividad de vincularse pone en juego la relación entre intimidad y comunidad, una de cuyas maneras de expresarse es dentro de o fuera de, y los ámbitos de los que se puede hablar son tanto el sujeto, la familia como la comunidad. (p. 155).

Otra cuestión que queríamos introducir tiene que ver con nuestra “implicación”, sería curioso hablar de ella refiriéndonos a esta como una cosa que va acompañada de otra sin necesidad de que esta última, que en muchos casos no es perceptible (ya sea por su obviedad

o por tratarse de un sesgo), tenga que ser explicada de antemano. En la carrera hemos hablado mucho respecto a esta forma clásica de hacer investigación, de introducirnos al campo, el de implicarnos incondicionalmente a la casa hogar; si estamos investigando el fenómeno de la orfandad desde esta perspectiva, la distancia es crucial, se vuelve incluso una garantía de que lo que describo haciendo investigación, es objetivo; es como jugar a ser este personaje del que habla Renato Rosaldo (2000) “...Volviéndose el equivalente emocional, cognitivo y moral de una pizarra en blanco”. (p. 195). Justo por eso pensamos en las nociones de investigación participante de Taylor y Bogdan; nos abrieron mucho el panorama de cómo acercarnos sin caer en la trampa que llevábamos arrastrando desde los primeros trimestres, donde se nos daban tres meses para una entrega final; en ese momento solo nos limitamos con una barrera de conceptos y búsquedas, nos limitábamos a señalar aquello que resulta diferente y que puede encajar correctamente en un cuerpo teórico y así construir un trabajo, que seguramente sería olvidado con el tiempo.

El entrar con un sistema cerrado y rígido se vuelve una barrera que no nos deja ver que está sucediendo. Con nuestra introducción en la casa hogar también comenzamos a indagar en esto de ser sujetos posicionados por el simple hecho de estar ahí. Creo que es difícil aceptar que nosotros somos sujetos posicionados, que investigamos a los huérfanos desde una posible perspectiva de dominación relativa, desde una relación de poder, ya sea porque gozamos del deseo materno o paterno original, ya sea porque poseemos sujetamientos sociales sólidos, porque somos mayores y ellos son niños, por lo tanto no “entienden”, “no saben”. También porque muy posiblemente las técnicas investigativas evocan ese sujeto imperialista, que mira desde lejos o cerca eso que piensa él, es tan diferente, que es raro, que “necesita de nuestra ayuda” o “aculturación”. Ver la casa hogar de dentro hacia fuera fue observar muchas visitas que solo buscan practicar didácticamente con los niños, que los

hacen posar para tomar fotos y poder llegar a más personas y a su vez ayuden a la casa hogar. La casa hogar se mantiene a sí misma a través de donaciones, de vender incluso juguetes para poder costear el gasto que significa mantener la casa, aquí es donde se da el asistencialismo o en su caso la limosna. Donaciones jamás faltan pero en realidad ¿este apoyo servirá del todo? existen personas que se piensa altruistas por llevar todo eso que ya no les sirve a la casa hogar, pensando que hace una buena obra de caridad y muchas veces es por el contrario, debido a que muchas veces llevan cosas que ya no son funcionales, y literal se van a a la basura, solo alborotan a los niños, al ver llegar una, tras otra persona Se volvió un acto ético y reflexivo pensar en dinámicas que sí, la perspectiva cultural de lo que significa la institución y los huérfanos, pero también a partir del poder y el control. Nuestra implicación sí tuvo que ver con los dos aspectos, desde lo cultural gozamos de un lugar intermedio en la cuestión jerárquica, podíamos actuar como quisiéramos frente a los niños, pero también al mismo tiempo significó que hacíamos, hacía donde se movían nuestros esfuerzos, en que se traducía esa posibilidad de poder. De forma grupal ellos refuerzan ciertas actitudes, a veces se reúnen en grupos más pequeños y excluyen a otros, en ocasiones unos son más vivarachos y tienen cierta habilidad social; incluso en este pequeño conglomerado de niños se hacía evidente la dinámica del poder mismo. Es fascinante estar presente mientras suceden este tipo de cosas, puede ser en nuestra perspectiva lo que llamamos “poder” o solo una relación circunstancial del niño con su entorno; tendríamos que entender perspectivas respecto del grupo hacia el individuo y del individuo hacia el grupo, como un bucle. En la investigación apreciamos un anudamiento al análisis social, si hay aspecto de espacio y tiempo que pueda contextualizar mejor los parámetros sociales, es la cultura. Creemos que, si llegamos a este aspecto cultural de manera más profunda, incluso si nos acercamos a explicar conductas o comportamientos más adelante, no podríamos tomarlas a la ligera. Sabemos que si hay dolor en alguna situación de orfandad, no podríamos describirla de forma sistemática, como si fuese una

sucesión de hechos lineales la que suscitó tal o cual cosa, tal o cual dolor. De tal manera que las emociones o sentimientos no son un mero mecanismo o una reacción, incluso debemos cuidarnos del reduccionismo que hace el lenguaje al poner en palabras la experiencia misma, pierde casi todo, lo vuelve una situación normal o convencional, alimenta la idea de que “esto no me pasa a mí” para escribir de ella. Desde esta mirada podemos dejar de lado esta rutina que es ajena al dolor o la felicidad; en palabras de Renato Rosaldo (2000): “Las ciencias humanas deben explorar la fuerza cultural de las emociones, con miras a delinear las pasiones que animan ciertas formas de la conducta humana”. (P. 39). Es decir, podemos servirnos de las emociones como herramientas para acercarnos al otro.

PROGRAMAS



Educación



Recreación



Atención
médica



Psicología



Espiritual



Nutrición



Jurídico



Vida
independiente



5.1. Adiós.

Pasó el tiempo y finalmente llegado el día, habíamos postergado la despedida, entre conversaciones al momento de platicar acerca de la salida de la casa hogar, sin duda nos causaba incertidumbre, no sabíamos que hacer ante esta situación de tener que decir adiós, el cariño que se da y se recibe dentro de la casa, desde los pequeños hasta las tías y demás personas con las que coincidimos dentro de la casa nos ha llevado a una relación muy estrecha y de confianza con cada uno de ellos, sin duda pensar en una inminente salida nos descoloca del lugar de tíos que estamos ocupando y nos preocupa demasiado la forma en que llevaremos acabó nuestra despedida de la casa, de qué manera hacerles saber a los pequeños que nuestra estancia dentro de la casa llega a su fin, a pesar de que vemos que hay muchas personas que se van y otras que se integran constantemente a la casa, incluso podríamos pensar en todos estos eventos de caridad que se dan con frecuencia los fines de semana, en donde voluntarios de distintos lugares llevan consigo regalos o incluso un show preparado para los pequeños, el flujo de gente no para y esto podría hacernos pensar que una despedida podría ser sencilla ya que están acostumbrados a la entrada y salida de personas.

Por otro lado, planear nuestra salida de la casa no nos ha sido sencillo, tomamos la decisión de dar una pausa a nuestro voluntariado, por el hecho de no saber cómo despedirnos.

Durante la presentación de nuestro avance en campo, el cual se llevó a cabo al inicio de este último trimestre de la licenciatura, comentamos que solo pusimos una pausa y no realizamos una despedida, las reacciones no se hicieron esperar por parte de nuestros profesores así como de nuestros compañeros y nosotros teníamos esa misma reacción en nuestro interior, pero al no saber como cerrar, lo sencillo para nosotros se da en la pausa que en realidad parece una huida de la casa, a pesar de esto continuamos con el pensamiento en la despedida.

Se viene el inicio de ciclo escolar y decidimos aprovecharlo para realizar nuestra despedida, nos ponemos de acuerdo y nos damos a la tarea de conseguir cosas que les sean útiles para su regreso a clases.

Entre lápices, cartulinas, colores, hojas blancas y de color, algunas libretas y por supuesto algunos dulces, nos dirigimos a la casa para hacerles entrega de todo el material recolectado y de paso realizar nuestra despedida, llegando nos reciben con la misma alegría de siempre y nos permiten el acceso, los pequeños nos miran y corren a saludarnos, de nuevo nos vemos inmersos en un mundo de sentimientos encontrados, no se encuentran todos, seguramente salieron a realizar alguna de sus tantas actividades que tienen por hacer, esto significa que no podremos despedirnos de todos, la alegría que sentimientos al ver como nos reciben es inminente, la nostalgia que para nosotros genera no se puede esconder, se siente el nudo en la garganta, casi a punto de caer en llanto, después de saludarlos comenzamos con algunas palabras acerca de las cosas que les llevamos, sus preguntas no se hicieron esperar “¿por qué no habían venido?” “¿se van a quedar?” “¿vamos a jugar?” “¿me cargas?” a pesar de ser pocos niños, sus voces resonaban en representación de todos aquellos que no se encontraban en la casa en ese momento, ya alborotados comenzaron los llamados de atención por parte de las tías para que se sentaran a seguir desayunando, los acompañamos compartiendo los alimentos una vez más, como pasó desde el primer día que Mario nos permitió el acceso a la casa, todo acontecía de una manera muy normal, tía maguitos en la cocina como todos los días, preparando y sirviendo la comida para los pequeños, las pequeñas sillas y mesas acomodadas en el patio aun costado del trampolín, las tías en turno abrazando y ayudando a los más pequeños a darles de comer, vigilando que todos coman y no tiren la comida, previo a comenzar a ingerir los alimentos, el ritual que nunca falta para agradecer y bendecir los sagrados alimentos, todos rezan con gran fuerza, dan gracias a dios y gracias al chincha, nuestra entrega aún debe esperar.

Mientras se terminan los alimentos comienzan a acercarse a la tarja de lavado uno por uno, subiéndose en un pequeño banco para poder llegar a la tarja y lavar el plato junto con los cubiertos que utilizaron, tan felices por poder lavar su plato mientras juegan con la esponja llena de jabón y mucha espuma, nosotros muy de cerca los observamos fijamente cuidadosos y atentos ya que aún con el banco puesto y encima de él no alcanzan a llegar todos, algunos todavía se levantan de puntitas, esforzándose para realizar su tarea de dejar limpios sus trastes, apilados uno sobre otro, algunos trastes aventados pero eso sí limpios, poco a poco van terminando el desayuno y se reúnen en el patio, comenzamos a jugar con ellos mientras esperamos a que terminen los demás, una vez todos reunidos, ha llegado el momento, de los útiles que llevábamos, le hicimos entrega a tía Rosy y los dulces los tomamos para repartírselos, comenzamos a conversar con ellos y decirles que ha llegado el momento de decir un “hasta pronto” ya que tenemos cosas personales que debemos atender y ya no podremos asistir los siguientes días, a lo lejos se escucha el primer “no tios” seguido de “a nosotros nos gustan que jueguen con nosotros, que nos cargen, si tios, nos gusta que vayan al parque con nosotros y nos empujen en los columpios y nos hagan fuerte, fuerte.”

Nuestros rostros sonríen, se siente tan bonito ver el cariño que nos han tomado que nos genera una sensación inexplicable, se da una serie de sentimientos encontrados alegría, tristeza, desaire, impotencia quizá de a ver creado un vínculo para con ellos y de algún modo debemos disolverlo, que difícil está siendo la salida, probablemente por eso preferíamos dejarlo en pausa en lugar de realizar nuestra despedida, explicarle a los pequeños podría parecer sencillo y podríamos inventarnos miles de historias del por qué nos vamos de la casa pero creemos que mentir no sería lo mejor, sacamos los dulces de la bolsa, se levantan y corren hacia nosotros gritando “yo tío, yo tío, yo quiero” se les olvida por un momento que estamos ahí para despedirnos, terminamos de repartir los dulces y retomamos la conversación con ellos, les comentamos que los vamos a extrañar y les damos gracias por habernos

aceptado como sus “tíos” que para nosotros también son muy importantes y que los queremos mucho de inmediato corren a abrazarnos, respondemos los abrazos de la misma manera, se siente el sentimiento, de su parte no hay lagrimas pero los gestos que reflejan sus rostros dicen mucho, algunos de descontento, algunos otros de molestia y algunos de tristeza, les comentamos que no es un adiós si no un hasta pronto y que quizá en un futuro regresemos algunas ocasiones a visitarlos, les reiteramos que los queremos mucho, que queremos que sigan igual de felices como cuando los empujamos en el columpio, vuelven todos a abrazarnos, la nostalgia se siente en el ambiente, solo toman sus dulces, los comen, algunos nos piden ayuda para abrirlos y mientras ellos disfrutaban del regalo, comenzamos a despedirnos de el resto de las tías, los buenos deseos no se hacen esperar al igual que la consigna de que volvamos aunque sea de vez en cuando a visitarlos, que difíciles son las despedidas, por ultimo uno de los pequeños se acerca con nosotros a pedirnos una canción que a el le gustaba mucho “corazón tun tun” de un grupo llamado “los kiero” comienza a cantar la canción mientras los otros reían y disfrutaban de sus dulces, termina la canción nos despedimos como en los primeros encuentros, aunque de ambas partes sabemos que quizá por un largo tiempo no nos volveremos a cruzar, mientras caminamos a la puerta se escuchan los gritos de todos “adios tíos, adios tíos, adios”.

6. Conclusiones.

Repensar la orfandad desde una mirada subjetiva nos dio vertientes para poder abordarla, más allá de la construcción dual de dos personas en un mismo trabajo, tiene que ver también con la relación con los sujetos de campo y el aprendizaje traído para el trabajo final y la vida. En cierta manera se indaga mucho más en otros campos que nos dieron una visión amplia para entender lo que implica trabajar con una casa hogar y los que en ella habitan. Cuestionamos cosas sobre la orfandad, Gracias a todo ello, barajamos cuestiones desde lo institucional, o tutelar, hasta los temas secundarios que son visibles pero que no se tocan para no generar polémicas y de algún modo no politizar la teoría, sino teorizar la política; esa misma que se pone en juego al escriturar nuestro paso por el trabajo de campo, por la redacción misma.

Es paradójico porque el grupo inicial, el hogar, no contiene correctamente a sus integrantes, y en algunos casos se termina en otro grupo similar al de la familia, pero en otras circunstancias y en otras condiciones, a través de la llegada de infantes en espacios protegidos donde hay una reanudación de vínculos afectivos en estas etapas primarias de crecimiento, tales como las casas de acogida o los programas gubernamentales que se relacionan directamente con centros asistenciales públicos o privados. Pensar en el espacio identitario que se construye en estas situaciones se vuelve una situación delicada y compleja.

Dada la oportunidad de trabajar en campo, pudimos ir revisando lecturas etnográficas o descriptivas respecto a lo social y ver la experiencia misma de estar ahí, es un poco similar a la redacción que tienen las autoras respecto a sus investigaciones desarrolladas allá donde iban, es como una serie desafortunada de hechos que nos dicen más cosas respecto a lo que se investiga, sin embargo, más allá de querer observar todo esto como algo teórico, los afectos, los vínculos y el tomar nota como solo un observador de características inmutables al medio

exterior, solo figuraron en la literatura psicológica clásica, dejamos a un lado los cuadernos y las grabaciones para relacionarnos directamente. En el caso de investigar respecto a la orfandad las formas que puede tener este hecho responden a temporalidades impactadas, sobre todo cuando señalamos a infantes en situación de desamparo y en condiciones tales como las que muchos viven y no son escuchados.

Mario Banda Ruiz fue el primer informante tal vez, se dio tan así nuestras conversaciones con él, un “tú” normal, que poco después nos encontramos entre infantes, de tamaños y edades diferentes. Fue entonces, como equipo, que empezamos a buscar miramientos en torno a lo que se encuentra alrededor de lo que llamamos “huérfano”. En el momento de la concepción del tema se indagó en la construcción identitaria y la memoria en niños en situación de abandono, nos funcionó como un anclaje y estuvimos buscando un hogar donde estar directamente con niños “abandonados”, la llegada de ideas frescas necesitaba encontrar el piso observando aquello que pensamos era primordial.

El lugar que se nos dio asignado tenía que ver con el voluntariado, el cual básicamente consistió en ser la primera figura inmediata para los niños de la casa. Ya con el pasar del tiempo conocimos caras y habitualmente comenzamos a desempeñar cuestiones de mayor implicación, tales como ya llevar un grupo de infantes en la calle. Cotidianamente fuimos construyendo una relación, por parte de Edwin se llevó a cabo un encuentro con algunas personas de la casa que lo llevaron a encontrar cierta bibliografía de un personaje en particular de nombre Alejandro García Durán, por parte de Luciano se llevó un registró, inicialmente a lápiz y posteriormente en testimonios de diferentes vistas respecto al entorno general de la casa.

Aquí fue donde por primera vez se replanteó el objetivo, nosotros como primera fuerza, observador participante inmediato de los niños, teníamos ya un rol establecido, y se sentía infranqueable, y tenía sus razones en realidad, pues no nos corresponden muchas cosas, a la par que muchas otras sí, no había archivo, no interpelamos a ningún infante a hablar de sus supuestas “heridas”, el encuentro se volvió fructífero pero no en la dirección que esperábamos, pues en realidad confirmamos aquello que ya suponíamos, siempre existe el juego del vínculo, la trama social y grupal relacionada con el afecto y la pertenencia tenían posiciones, nombres y sentidos que rápidamente detectamos; sin embargo, durante esos primeros momentos, la memoria e identidad se suspendieron.

Días después de haber tomado estas decisiones y reajustarnos, fuimos observando este espacio que estaba resguardado para ellos, La comunidad imaginaria de la que habla Raymundo Mier (2007) en calidades y tiempos del vínculo tenía una forma complejamente curiosa (p. 24) se trataba de una sucesión de hechos que ya habían tenido lugar bastantes años atrás y en esa línea de evolución, de historias y personajes, llegamos después nosotros.

Se sentía un poco no haber correspondido el rumbo de eso que tanto nos interesa que es la orfandad, no porque sea un problema social de carácter tardío o en recrudescimiento, sino porque los hogares en general tienen su propio tiempo, identidad; en este caso, el entender las condiciones religiosas e institucionales, más allá de lo que los papeles y paginas dicen acerca de esta casa hogar, era verlas directamente y enfrentar la vinculación burocrática y las vicisitudes que esto trajo consigo, sin mencionar el tiempo límite para hurgar así.

Es aquí donde nos interesamos en entrar a una casa de acogida para niños vulnerados, para conocer tales condiciones pensamos en la historia de vida como una herramienta de

construcción biográfica para saber primero, que estaba en juego a partir de la narración personal e individual, cuestión que terminó por salirse de nuestras manos.

Concluir ha sido difícil, ha sido un arduo trabajo, nos ha costado mucho encontrar salida, el sentido desde el momento en que entramos a la casa hogar, se creó, y fue hasta el final lo que nos llevó a pertenecer, al ver tantos niños en el desamparo solo nos queda decir que la esperanza es lo último que se pierde y también nos damos cuenta que da igual lo que nosotros pensemos o deseemos, lo que tenga que ser, será.

En nuestra constante búsqueda sobre respuestas acerca de la gran obra del padre *Chinchachoma*, nos desplazamos a través de nuestro voluntariado a tíos y terminamos siendo “carnalitos”, al volvernos carnalitos solo nos damos cuenta que del padre Chinchachoma, no conocíamos nada, apenas comenzábamos la gran aventura por descubrir su gran legado.

7. Bibliografía.

- Álvarez, C. (2020, septiembre 25). La Gran Familia | El albergue del terror. *La Prensa | Noticias policiacas, locales, nacionales*.
<https://www.la-prensa.com.mx/archivos-secretos/la-gran-familia-el-albergue-del-terror-5806017.html>
- Berenstein, I. (2007). *"La noción del vínculo", del ser al hacer*. Paidós.
- Bourdieu, P. (1989). La ilusión biográfica. *Historia y Fuente Oral*, (2), 27-33.
- Campos, G. (2016, mayo 21). México, segundo lugar continental en abandono infantil. *El Sol de México*.
<https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/M%C3%A9xico-segundo-lugar-continental-en-abandono-infantil-174600.html>
- Chinchachomas. (2023). Chinchachomas "24 ANIVERSARIO": Celebración de los hijos de chinchachoma en el 24 aniversario luctuoso del padre Alejandro García Duran de Lara, mejor conocido como Chinchachoma. (imágenes 2 y 3) Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Ln3f3hBHKCE&t=70s>
- Echeverría, B. (2000). *La modernidad de lo barroco*. Ediciones Era.
- EL ECONOMISTA. (2014, Julio 16). Rescatan a 500 niños de supuesto albergue en Michoacán. *El Economista*.
<https://www.economista.com.mx/politica/Rescatan-a-500-ninos-de-supuesto-albergue-en-Michoacan-20140715-0089.html>

- *El sujeto en sociedad, fenómeno social.* (2023, octubre 12). blogs.ugto.mx. noviembre 4, 2023, Recuperado de <https://blogs.ugto.mx/rea/clase-digital-2-el-sujeto-en-sociedad-fenomeno-social>
- Esperanza Contigo. (2021, Mayo 19). *LAS CASAS HOGAR EN MÉXICO NECESITAN DE TU AYUDA.* Revisado Noviembre 4, 2023, en <https://www.esperanzacontigo.org/es/publicacion/58/las-casas-hogar-en-mexico-necesitan-de-tu-ayuda>
- Feixa, C. (2018). *La imaginación autobiográfica: Las historias de vida como herramienta de investigación.* GEDISA.
- Freud, S. (1917). *Duelo y Melancolía.* Amorrortu.
- García Durán, A. (1979). *La porción olvidada de la niñez mexicana.* Editorial Diana.
- García Duran, A. (1982). *Mis 7 amadas mujeres públicas.* Diana.
- García Duran, A. (1998). *Mi dios. Obra inédita.*
- García Duran, A. (2000, Febrero). "Un cabeza pelada" entre los niños de la calle. *Folletos con Él. Testimonios y Testigos*, (193), 1-16.
- García Durán, A. (2012). *Obras completas del padre Chinchachoma.* Editorial Claret.
- Gonzalbo Aizpuru, P. (1982). La casa de niños expósitos de la ciudad de México: Una fundación del siglo XVIII. *Historia Mexicana*, (3), 409-430.
- Hogares Providencia IAP. (2019, Marzo 9). Noviembre 4, 2023, Recuperado de

<http://www.hogaresprovidencia.com.mx/Proceso.html>

- Hogares Providencia IAP. (2019, Marzo 9). Noviembre 4, 2023, Recuperado de <http://www.hogaresprovidencia.com.mx/Historia.html>
- Hogares Providencia IAP. (2022, Octubre 2). Noviembre 4, 2023, Recuperado de <http://www.hogaresprovidencia.com.mx/Metodologia.html>
- Hogares Providencia IAP. (2022, Octubre 2). Noviembre 4, 2023, Recuperado de <http://www.hogaresprovidencia.com.mx/Objetivos.html>
- HUMANIUM, Araya, D., & Paba, M. (s.f.). *Niños de la calle*. Noviembre 4, 2023, Recuperado de <https://www.humanium.org/es/enfoques-tematicos/pobreza/ninos-calle/>
- Mier Garza, R. (s.f.). Calidades y tiempos del vínculo. *TRAMAS. Subjetividad y Procesos Sociales*, (21).
- PGJCDMX. (2023). *Centros de estancia transitoria para Niños y Niñas*. Reglamento de la Ley Orgánica de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal. Revisado noviembre 4, 2023, en www.fgjcdmx.gob.mx/centro-de-estancia.transitoria
- Pichón Riviere, E. (1985). *Teoría del vínculo*. Nueva Visión.
- Quintero, J. (1999, julio 11). Chinchachoma pasó la última noche con sus hijos. *La Jornada*.

- Reglamento de la Ley Orgánica de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal. (2023). Centro de Estancia Transitoria para Niños y Niñas. www.fgjcdmx.gob.mx/centro-de-estancia-transitoria
- Rufer, M., & Lugones, M. G. (2022). *La colonialidad y sus nombres: conceptos clave*. Argentina.
- Smith, A. (1759). *La teoría de los sentimientos morales* (primera ed.). Alianza.
- Tourón Sala, D., & Garcia-Sedas, P. (2008). *Chinchachoma: Escolapio y callejero mexicano por convicción*. Editorial Milenio. S.L.
- UNICEF. (s.f.). *Poner fin a la violencia*. unicef.org. Retrieved 11 4, 2023, recuperado de unicef.org/lac/poner-fin-la-violencia
- Vázquez, F. (2001). *La memoria como acción social: relaciones, significados e imaginario*. Paidós.

8. Anexos.







Hogares Providencia I.A.P.
At n. Sr. Mario Banda Ruiz

Por medio de la presente me permito recomendar a usted ampliamente a JORGE EDWIN GARCÉS CAMACHO, estudiante de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, quien se encuentra desarrollando su proyecto terminal para obtener el título de Psicólogo, y cuyo interés gira en torno a la orfandad en México.

JORGE EDWIN GARCÉS CAMACHO ha demostrado integridad personal y compromiso social durante sus estudios en esta Universidad, por lo que considero que se trata de una persona honesta y confiable, así como respetuosa e inteligente.

Su formación profesional se beneficiará significativamente si se le permite participar en esa digna institución.

Sin otro particular, le saludo cordialmente y quedo a su disposición para la información adicional que pudiera requerir.

Dra. Claudia Mónica Salazar Villava

Profesora-Investigadora
Departamento de Educación y Comunicación
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco

Hogares Providencia I.A.P. (Hogares Providencia I.A.P.)
Dr. Mario Banda Ruiz, por medio de esta carta recomiendo ampliamente a JORGE EDWIN GARCÉS CAMACHO, estudiante de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, quien se encuentra desarrollando su proyecto terminal para obtener el título de Psicólogo, y cuyo interés gira en torno a la orfandad en México.
JORGE EDWIN GARCÉS CAMACHO ha demostrado integridad personal y compromiso social durante sus estudios en esta Universidad, por lo que considero que se trata de una persona honesta y confiable, así como respetuosa e inteligente.
Su formación profesional se beneficiará significativamente si se le permite participar en esa digna institución.
Sin otro particular, le saludo cordialmente y quedo a su disposición para la información adicional que pudiera requerir.
Dra. Claudia Mónica Salazar Villava
Profesora-Investigadora
Departamento de Educación y Comunicación
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco









“Cada una de las imágenes aquí mostradas fueron tomadas por nosotros durante nuestro paso por la casa hogar “Hogares Providencia IAP”, son sin fines de lucro, solo con fines académicos, como apoyo para nuestra investigación y con total discreción para los niños, adultos y demás personas que aparezcan en ellas”

FIN.